



Universidad de Valladolid

**CAMPUS MARÍA ZAMBRANO
E.U. MAGISTERIO DE SEGOVIA**

**TRABAJO FIN DE GRADO
EDUCACIÓN INFANTIL**

EL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN UN AULA MULTINIVEL DE EDUCACIÓN INFANTIL

**Presentado por Sergio Iglesias Herrera
Dirigido por José Juan Barba Martín**

*Lo que los niños puedan hacer juntos hoy, podrán
hacerlo solos mañana.*
(Vygotsky)

AGRADECIMIENTOS

Cuando me enteré de que en el trabajo fin de grado podían incluirse agradecimientos, me alegre profundamente, porque ahí, en el último trabajo y en el más importante, tenía la oportunidad de hacer un pequeño homenaje a todas las personas que me han ayudado durante estos cuatro años de carrera.

En primer lugar a mis padres y mi familia, que siempre creyeron en mí e hicieron posible que yo estudiara lo que quería. En segundo lugar a la Peña “El Mosto”, que lejos de ser la típica peña de pueblo, es el nombre que adquirió en grupo de cinco personas que de manera habitual hacíamos los trabajos juntos y que al final nos hemos convertido en grandes amigos. El nombre de dónde sale, muy sencillo. Nosotros cuando íbamos a los bares no sabíamos que pedir, pero como íbamos habitualmente descubrimos que la bebida más barata era el mosto, a partir de entonces esta bebida regó durante tantos y tantos días nuestras conversaciones o reuniones de trabajos. A esta pequeña peña hemos pertenecido y perteneceremos siempre María Aparicio, Noelia Ayuso, Cristina Escorial, Sara Romero y yo. Siempre fueron un gran apoyo y mira por donde, sin saberlo, siempre trabajamos cumpliendo los cinco principios del aprendizaje cooperativo, por eso quizás, siempre nos fue tan bien.

No puedo olvidarme de aquellos profesores que tanto me han ayudado y apoyado durante la carrera, fueron muchos y no puedo nombrar a todos, pero sería muy ingrato no marcar la diferencia con cuatro de ellos. José Juan Barba, M^a de la O Cortón, Roberto Monjas y Luis Torrego. Ellos creen que no, pero qué hubiera sido de mí y de todas mis compañeras sin su existencia. Como se suele decir, si no hubieran existido, habría que haberles inventado. A este grupo añadir a mi maestro de prácticum I, Juan Vivanco, él no lo sabe, pero él modeló mi manera de pensar y de actuar en un aula, si algún día ejerzo, mis alumnos tendrán que agradecerle mucho, gran maestro, su metodología es una doctrina a seguir.

Ya para ir terminando y centrándome más en mi TFG, agradecer a mi maestra del Prácticum II, Charo, por haber aprendido tanto de ella y haber sido tan permisiva conmigo a la hora de poner en práctica el aprendizaje cooperativo en su aula, sin ella este trabajo no habría sido posible.

Por último, mi profesor y al final también tutor del TFG, J.J. Barba. Le debo la vida, y la mitad de la nota de este trabajo es suya, sus macrocorrecciones, su cantidad de horas dedicadas solo a mí... podría decir escribir cientos de hojas agradeciéndole todo lo que he aprendido de él y todo lo que me ha ayudado con el trabajo. Con todo merecimiento, estas últimas palabras de agradecimiento tienen que ser para José. Mil gracias a él y a los demás.

RESUMEN

En este Trabajo Fin de Grado se ha puesto en práctica la metodología “aprendizaje cooperativo”, a través de la técnica de Marcador Colectivo, Orlick (1990), en un aula multinivel de Educación Infantil de una escuela rural. En grupos formados por 4-5 alumnos de las mismas edades. Se han realizado 10 sesiones a lo largo de todo un mes. Siempre cumpliendo los 5 principios marcados por esta metodología y siguiendo las pautas propuestas en esta técnica. Los resultados han sido positivos en el alumnado, evidenciando mejoras, no solo intelectuales, sino también sociales. Los alumnos han tenido una mejora tanto a nivel académico, como en las relaciones de grupo, el trabajo en equipo, motivación y otros aspectos que han redundando en unos resultados positivos. También han influido en la maestra y en los familiares. Con ello cabe destacar la intencionalidad de la propuesta, en comprobar si esta metodología podía mejorar los aprendizajes y el clima de aula en Educación Infantil, buscando el interés y la motivación de los maestros para llevarlo a cabo.

PALABRAS CLAVE

Aprendizaje cooperativo, técnicas de aprendizaje cooperativo, Educación Infantil, escuela rural, aula multinivel.

ABSTRACT

In this Bachelor Thesis it has been in practice the methodology "cooperative learning", through collective marker technique, Orlick (1990), in a multilevel childhood classroom of a rural school. The groups consisting of 4-5 students of the same age. There have been 10 sessions over a month. Always meeting the 5 principles established by this methodology and following the guidelines proposed in this technique. The results have been positive in students, showing improvements, not only intellectual, but also social. The students have had an improvement in both academic, and in group relationships, teamwork, motivation and other aspects that have reinforced positive results. Also have influenced the teacher and the family. This included the intent of the proposal, to check whether this methodology could improve learning and classroom climate in childhood education, looking for the interest and motivation of teachers to carry it out.

KEYWORDS

Cooperative learning, technique cooperative learning, early childhood education, rural school, multilevel classroom.

ÍNDICE

| | |
|--|-----------|
| CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN | 7 |
| 1. Justificación | 7 |
| 2. Objetivos | 8 |
| 3. Estructura | 9 |
| 3.1. Capítulo I. Marco teórico | 9 |
| 3.2. Capítulo III. Metodología | 9 |
| 3.3. Capítulo IV. Análisis de la propuesta | 9 |
| 3.4. Capítulo V. Conclusiones | 10 |
| 3.5. Capítulo VI. Bibliografía | 10 |
| 3.6. Capítulo VII. Anexos | 10 |
| | |
| CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO | 10 |
| 1. Introducción | 10 |
| 2. Aprendizaje cooperativo | 11 |
| 2.1. Antecedentes | 11 |
| 2.2. Qué es el aprendizaje cooperativo | 11 |
| 2.3. Cinco principios | 13 |
| 2.4. Estructuras de aprendizaje cooperativo | 15 |
| 2.5. Tipos de aprendizaje | 16 |
| 2.6. Aprendizajes que se pueden asemejar al aprendizaje cooperativo | 17 |
| 2.7. Beneficios del aprendizaje cooperativo | 17 |
| 2.8. Técnicas | 18 |
| 2.9. Evidencias sobre las mejoras en aprendizaje cooperativo | 20 |
| 3. Escuelas rurales | 21 |
| 3.1. Colegio Rural Agrupado (CRA) | 22 |
| 3.2. Las escuelas en los CRA | 23 |

| | |
|---|-----------|
| CAPÍTULO III. METODOLOGÍA | 23 |
| 1. Introducción | 23 |
| 2. Ubicación, características y contexto socio-económico del centro | 25 |
| 2.1. Características del aula | 27 |
| 2.2. Características del alumnado | 28 |
| 3. Técnicas de aprendizaje cooperativo utiliza. Marcador Colectivo | 29 |
| 4. Aplicación en el aula | 30 |
| | |
| CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE LA PROPUESTA | 34 |
| 1. Progresión sobre los aprendizajes del alumno | 34 |
| 2. Progresión en la práctica cooperativa de los alumnos | 34 |
| 3. Problemas en la práctica educativa cooperativa de los alumnos | 43 |
| 4. Repercusión del Aprendizaje cooperativo en las familias | 44 |
| 5. Conocimiento de los maestros del colegio sobre el Aprendizaje cooperativo | 45 |
| 6. Opinión de la tutora del prácticum, antes y después de las prácticas | 45 |
| | |
| CAPÍTULO V. CONCLUSIONES | 46 |
| | |
| CAPÍTULO IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 49 |
| | |
| CAPÍTULO VI. ANEXOS (SOLO en el CD) | 51 |
| 1. Plantilla preguntas análisis de las sesiones | 51 |
| 2. Información recogida en cada sesión | 52 |
| 3. Fotos del desarrollo de la propuesta en el aula | 72 |

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

1. JUSTIFICACIÓN

El aprendizaje cooperativo es una metodología eficaz para trabajar en la escuela, ya que mejora los aprendizajes, la socialización y la autoestima. Pero es una herramienta poco utilizada en general y menos aún en Educación Infantil. Esa es una de las razones por las cuales se ha planteado esta propuesta. Trabajar el aprendizaje cooperativo en la etapa infantil, y en este caso tratar de comprobar su grado de funcionamiento en un aula en el que hay niños de diferentes edades. El reto por tanto es mayor si cabe. En muchas ocasiones se habla de trabajar cooperativamente en el aula, pero luego en la práctica no es más que una pequeña simulación de esto. Se intenta trabajar en grupo, pero al final eso no es aprendizaje cooperativo. Esta metodología permite que los niños obtengan conocimientos nuevos. Pero además permite que adquieran otras habilidades importantes de ser conquistadas a esas edades. Es aquí donde tiene especial importancia este aprendizaje. Para que los niños quieran aprender y estén predispuestos a ellos es importante que estén motivados y éste es precisamente uno de los pilares de esta metodología. Pero no solo esto, también es importante que el niño se sociabilice, que se relacione, esto favorecerá a su desarrollo del lenguaje, mejorara su capacidad de expresarse y su vocabulario. Fruto de esa socialización también descubrirá conocimientos gracias al diálogo o las experiencias con otros niños, el medio ambiente en estas edades es la vía para adquirirlos. Además tenemos que inculcarles la autonomía, a veces empezando por las necesidades básicas y logrando que poco a poco el niño se capaz de desenvolverse él solo. Esto además le hará comenzar a descubrir la creatividad, fundamental en muchos casos para ser capaces de resolver problemas y por supuesto esto va ligado a una responsabilidad individual que los alumnos deben aprender y que será determinante en el futuro. En definitiva, hablamos de muchos aspectos incluidos dentro del currículum de Infantil como objetivos a cumplir. Con esta metodología podemos ponerles en marcha casi todos a la vez y de una manera práctica y de la mejor forma para absorber esta enorme cantidad de nuevas habilidades que el niño debe conocer.

Esta propuesta se lleva a cabo en primer lugar para comprobar y después demostrar el funcionamiento del aprendizaje cooperativo en Educación Infantil. En este caso en un aula multinivel de 3 a 6 años. Para ello vamos analizar el comportamiento del alumnado ante esta metodología. Como funciona con cada una de las edades y como conjunto. Además es necesario conocer cuáles han sido los logros y con qué edades. Las posibles mejoras para hacerlo una metodología mejor y más eficaz. Con ello tendremos una propuesta con todos sus resultados, para convencer a los docentes de su puesta en práctica. Que vean cual ha sido el desarrollo y los

resultados obtenidos. Esa será una baza importante para justificar que se trabaje de esta manera. Solo mostrando los datos y bondades de este sistema.

Se eligió una propuesta metodológica sencilla de comprender para los niños y niñas de Infantil aplicada a diferentes contenidos. Es importante recalcar que el aprendizaje cooperativo se puede utilizar en todos los ámbitos escolares, en psicomotricidad, en lógico-matemáticas, en el juego... pero también trabajando otros aspectos como la autonomía, responsabilidad, comunicación con los demás, etc; tiene muchas opciones y todas ellas están recogidas en Decreto 122/2007 sobre el currículo del segundo ciclo de Educación Infantil de la Comunidad de Castilla y León trabajando transversalmente los contenidos del mismo, pero también las tres áreas (a) Conocimiento y autonomía personal, (b) Conocimiento del entorno y (c) lenguaje: comunicación y representación. En definitiva muchas posibilidades y todas ellas con resultados similares. Con esto solo se ha dado un ejemplo de cómo trabajarlo y los resultados obtenidos. Los maestros pueden utilizarlo y aquí se da la clave de cómo seguir hacerlo consiguiendo además que su utilización, sino se quiere, no suponga una gran utilización de tiempo del maestro, ni tampoco de sustituir actividades en las que se trabajaran aspectos importantes del currículum, son compatibles y aquí se puede comprobar cómo se puede trabajar con aprendizaje cooperativo sin alterar el horario, ni las actividades del aula. Por lo tanto, es bastante libre su utilización, en donde y en cuando. Lo único que deben respetarse son los cinco principios que lo conforman, imprescindibles para que pueda seguirse considerando aprendizaje cooperativo.

También es importante destacar que esta propuesta ha de servir de modelo en la práctica del aprendizaje cooperativo. Una propuesta que trata de demostrar que esta metodología es totalmente apta para este nivel. Además permite comprobar cómo la técnica elegida es una de las más adecuadas para Educación Infantil. Con ella podemos plantear una metodología de sesión fácil y en la que el docente no tenga que dedicarle un tiempo extra ni dentro ni fuera del horario porque es posible adaptar cualquier actividad del aula, tanto de fichas, psicomotricidad o cualquier otra materia.

En resumen, se trata de demostrar los beneficios que tiene el aprendizaje cooperativo frente a otros aprendizajes como el individualista o el competitivo donde los alumnos ya no dependen del resto de compañeros y solo es válido lo que ellos hagan, frente al cooperativo donde todos los alumnos deben trabajar en colaboración para lograr los objetivos marcados.

2. OBJETIVOS

Para hacer esta propuesta, nos hemos preguntado que queríamos saber, y cuál era la previsión de resultados en función de las publicaciones sobre aprendizaje cooperativo. Para ello hemos planteado unos objetivos a cumplir. Esos objetivos iban en dos sentidos: (a) los objetivos con relación a la mejora en los aprendizajes del aula, es decir, a través de esta propuesta que

metas podíamos conseguir; y (b) si con esta investigación obteníamos las respuestas deseadas sobre las posibilidades de aplicación del aprendizaje cooperativo en Educación Infantil.

Los objetivos planteados en el TFG son:

- Comprobar si el aprendizaje cooperativo es una metodología válida en Educación Infantil.
- Conocer y comprobar que mejoras logra el alumnado de Educación Infantil en sus diferentes ámbitos de personalidad, trabajando con aprendizaje cooperativo.
- Mostrar evidencias de mejoras a los docentes sobre las ventajas de poner en práctica el aprendizaje cooperativo en Educación Infantil.

3. ESTRUCTURA DEL TRABAJO

3.1 Capítulo II. Marco teórico

Vamos a presentar una base teórica, imprescindible para saber de lo que vamos a estudiar y ayudar a comprender a los lectores aquellos aspectos que son claves en el desarrollo de la propuesta. Para ello vamos ofrecer diferentes definiciones de aprendizaje cooperativo, así como la opinión de diferentes autores y corrientes sobre el mismo. En este punto hablamos de las diferentes estructuras de aprendizaje, así como los tipos de aprendizaje cooperativo y de los principios que rigen al aprendizaje cooperativo. Nos referimos a los beneficios que puede acarrear la utilización del aprendizaje cooperativo en diferentes niveles. Al igual que se incluyen algunas técnicas para trabajar con esta metodología. En este capítulo no hemos podido obviar hacer una alusión a la escuela rural y a los Colegios Rurales Agrupados (CRA), ya que son una de las piezas clave de esta investigación.

3.2 Capítulo III. Metodología

En este punto se explica cómo se ha llevado a cabo toda la propuesta. Para ello es importante saber el contexto donde se ha realizado, como era el aula, características del alumnado, su nivel académico, así como cualquier aspecto que pueda aportar o ayudar a la investigación.

Seguidamente es necesario conocer cuál ha sido la metodología en sí, conocer la técnica utilizada y como se ha aplicado en el aula.

3.3 Capítulo IV. Análisis de la propuesta

Por último es importante hacer un análisis de la propuesta, y conocer los resultados que se han obtenido. Los aspectos positivos y negativos de la propuesta, así como la repercusión en los padres y madres, y la opinión de la maestra.

3.4 Capítulo V: Conclusiones

Este es uno de los puntos clave del trabajo, ya que da respuesta a los objetivos planteados y nos muestra si se han logrado o no y en que medida y porqué. Además esclarece aquellas cuestiones nuevas que se hayan descubierto.

3.5 Capítulo VI. Referencias bibliográficas

En este apartado se incluyen todos los soportes que se han utilizado para llevar a cabo el trabajo. Incluye libros, artículos científicos, monográficas, tesis en definitiva todos aquellos documentos con valor científico que se han consultado para conformar el Trabajo Fin de Grado.

3.6 Capítulo VII. Anexos

En este apartado se incluyen todas fichas de sesión, es decir todo aquello que al final de cada sesión se apuntaba para recordar aquellos datos y detalles que servían para evaluar la propuesta. Además incluye algunas fotos en las que se demuestra la puesta en práctica de esta metodología en el aula.

CAPÍTULO II. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

1. INTRODUCCIÓN

En este apartado vamos a plantear unas bases teóricas para conocer de una manera más completa el análisis y los resultados de la propuesta. Para ello desarrollaremos la introducción y dos apartados más:

(1). El aprendizaje cooperativo;(a) Antecedentes, hablaremos de cuáles fueron sus raíces, sus primeras aproximaciones, hasta lograr una estructura de aprendizaje como la actual. (b) Qué es el aprendizaje cooperativo. Aquí describiremos que es el aprendizaje cooperativo, desde el punto de vista de diferentes corrientes, (c) Cinco principios que debe cumplir para considerarse como tal, propuestos por Johnson y Johnson, y asumidos en general como referente de estructura del aprendizaje cooperativo. (d) Diferentes estructuras de aprendizaje existentes además de la cooperativa. (e) Tipos de aprendizaje cooperativo y sus características.(f) Aprendizajes que se pueden asemejar al aprendizaje cooperativo, mostraremos algunos aprendizajes, que siendo parecidos e incluso similares al aprendizaje cooperativo, no pueden ser considerados como tal, y se explica por qué.(g) Beneficios del aprendizaje cooperativo, se

producen en diferentes aspectos y se adquieren gracias a trabajar con esta estructura.(h) Técnicas existentes y sus procedimientos, para trabajar con aprendizaje cooperativo en el aula.

(i) Evidencias sobre las mejoras en aprendizaje cooperativo.

(2). En este punto se desarrollará que es una escuela rural y por extensión un Colegio Rural Agrupado (CRA).

2. APRENDIZAJE COOPERATIVO

2.1. Antecedentes

En muchas ocasiones maestros, profesores, pedagogos, hablan de la cooperación, no se están refiriendo al aprendizaje cooperativo sino a algo parecido que es trabajar en grupo o en equipo, pero sin cumplir una serie de requisitos imprescindible para hablar de aprendizaje cooperativo.

Según Ovejero (1990), los primeros autores que empezaron a concebir la cooperación frente a la competición fueron autores como Ferrer, Cousinet, Freinet... si bien no son los creadores del aprendizaje cooperativo, si pueden ser considerados, como antecedentes del aprendizaje cooperativo, aunque no lo hagan en sentido estricto. En muchos casos empezó a surgir por el rechazo de algunos autores a la competición como es el caso de Rousseau. Por el contrario, Ferrer i Guardia si es un verdadero antecedente del aprendizaje cooperativo, ya que la Escuela Moderna que él creó, incluía algunos aspectos del aprendizaje cooperativo. Freinet estuvo aún más cerca con la Pedagogía Freinet, que incluye como característica fundamental la cooperación. Los autores que ya si trabajaron de manera más directa y aproximada al aprendizaje cooperativo son Piaget y la escuela de Ginebra, Vygotsky y la escuela soviética y Mead y la tradición norteamericana. Es aquí donde se descubre que esta es una metodología agraciada en la que además de mejorar el rendimiento académico, también motiva a sus capacidades sociales e intelectuales.

Hasta este momento, el aprendizaje cooperativo ha ido poco a poco cogiendo forma, para llegar propia estrategias fácilmente aplicables en el aula.

2.2 Qué es el aprendizaje cooperativo

Es una metodología que se utiliza con alumnos en grupos, entre los que se establece una colaboración y una relación, obteniendo de esa manera un aprendizaje. Con ello conseguimos que el rendimiento de los alumnos sea mayor, ya que unidos son capaces de ayudarse unos a otros, mejorando de esta manera, siendo más eficaces y optimizando no solo su nivel académico sino también otros factores como los intelectuales o sociales. Ésta podría servir como una definición para comenzar este apartado donde desentrañaremos sus significados

El aprendizaje cooperativo según Gavilán y Alario, (2010) se apoya en el enfoque cognitivo-evolutivo, que a cada estadio del desarrollo le corresponde una organización mental

determinada. Este aprendizaje integra las teorías de desarrollo cognitivo y las teorías del aprendizaje social, ya que considera que el desarrollo cognitivo se basa en las interacciones que mantiene el niño con el medio social en el que se encuentra. Así, se puede presentar desde tres concepciones diferentes del aprendizaje, dependiendo de en qué factores se centra el trabajo. Estas son:

Desde los conductistas se entiende el “aprendizaje como un proceso en el cual se produce una modificación de conducta, a consecuencia del establecimiento de una asociación entre estímulos y respuestas, lograda a través de la práctica y la repetición” (Gavilán y Alario, 2010, p. 72). En este caso el aprendizaje cooperativo se centraría en la calificación o en la recompensa. En esa misma dirección irían otros autores a tenor de la siguiente frase “podría decirse que, según esta perspectiva teórica, la razón por la que un grupo rinde más es, simplemente, porque se le recompensa por ello” (Huertas y Montero, 2001:109, citado por Velázquez Collado, 2013, p. 32).

Los constructivistas consideran que “aprender es adquirir un conocimiento, es decir, que obtenerlo o no depende de uno mismo” (Gavilán y Alario, 2010, p. 76). Desde esta perspectiva se centraría en el procesamiento individual. Esta corriente define que los niños puedan establecer relaciones entre ellos, que les ayuden a aprender mutuamente. Que exista conflicto y debate que les enriquezca y les permita crecer como personas. Según (Medrano, 1995, citado por Velázquez Collado, 2013) ese ha sido uno de los errores del conductismo, no haber dado importancia a la relación entre iguales.

Por otro lado hay quien define cooperación como “una conducta que se refiere a la participación y coordinación real de los esfuerzos entre dos o más individuos” (Slavin, 1985, p. 11). Las interrelaciones son importantes e imprescindibles para el trabajo cooperativo de ahí la siguiente cita:

el hecho de poner a trabajar juntos a un grupo de estudiantes con conocimientos y experiencias heterogéneas sería una fuente de desarrollo y aprendizaje más potente que el simple trabajo individual al aumentar la probabilidad de aparición de conflictos entre las estructuras, datos e ideas recogidas y contenidas entre todos los miembros del grupo. (Huertas y Montero, 2001, citado por Velázquez Collado, 2013, p. 34)

El aprendizaje cooperativo es la mayor aportación respecto a la educación tradicional en este sentido, y con esta frase “el aprendizaje posee unos evidentes fundamentos sociales”. (Vygotsky, 1934, citado por Ovejero, 1990, p. 69) deja clara su posición al respecto. Considera que la interacción social es el origen y el motor del aprendizaje y del desarrollo intelectual, gracias al proceso de interiorización que implica. En esta línea del aprendizaje social línea Johnson y Johnson (1999) y Velázquez Callado (2004), definen el aprendizaje cooperativo

como el uso educativo de grupos de manera que los estudiantes trabajen juntos para maximizar su propio aprendizaje y el aprendizaje de los demás. Ovejero (1990) va más allá afirmando que el aprendizaje cooperativo debe basarse en la ausencia de competición y teniendo siempre presente el principio de solidaridad y apoyo mutuo que requiere esta metodología.

2.3. Los cinco principios del aprendizaje cooperativo

Una vez que hemos conocido cual es la definición de aprendizaje cooperativo, debemos saber algunos aspectos importantes que deben de cumplirse. Johnson y Johnson (1996) elaboraron cinco principios, que son reconocidos de manera general como los mandamientos indispensables que deben de efectuarse para poderse considerar como aprendizaje cooperativo. Estos cinco principios son:

La interdependencia positiva. Es la primera y la más importante ya que para que haya aprendizaje cooperativo es fundamental que haya una interacción entre los componentes y que tengan claro que sin la ayuda mutua no serán capaces de lograr los objetivos. Por lo tanto es importante que los alumnos conozcan la tarea correctamente y cuál es la meta que deben lograr. Para ello se les asignará una actividad clara y concreta y ellos la desarrollaran. Deben asumir la necesidad de ayudar y ser ayudados por sus compañeros y entender que deben esforzarse tanto colaborando con los demás como si fueran ellos mismos, ya que el resultado de cada uno afectará al conjunto. De esta manera los niños adquirirán nuevos aprendizajes y valores, que no aprenderían en una escuela con aprendizaje tradicional. Además esto les va a permitir obtener nuevas habilidades que le servirán en el futuro.

El segundo es la *responsabilidad individual y grupal*: Hay una frase que define bastante bien este principio. “Los primeros colonizadores de Massachusetts solían decir: “El que no trabaja, no come”. Todos tenían que cumplir su parte del trabajo”. (Johnson y Johnson, 1999, p. 123).

Cada componente del grupo debe tener el compromiso de tener una responsabilidad para con él y para con el grupo. Es decir, que cada miembro sepa cuál es su labor y los objetivos que deben cumplirse. Pero no solamente tiene una labor individual, sino que su responsabilidad también incluye ayudar, aconsejar y animar a los demás para que todos consigan los objetivos marcados. Los estudiantes aprenderán conjuntamente y luego podrán valerse mejor por si solos como individuos. De esta manera cada alumno madurará y obtendrá estrategias y procedimientos nuevos que le permitan seguir enriqueciéndose con nuevos conocimientos.

Puede ocurrir que haya alumnado, cuya aportación sea insuficiente y superflua apoyándose en el sobreesfuerzo del resto para no trabajar y cumplir con su responsabilidad. Eso es lo que se llama según Johnson y Johnson (1999) “viajar de polizón”. Esto es uno de los problemas que pueden surgir y que hay que intentar evitar para que todos asimilen su responsabilidad dentro del grupo.

El tercer es *la interacción estimuladora*, ésta deberá ser preferentemente cara a cara entre los participantes. Los alumnos deben trabajar unidos para conseguir el éxito de todos. Unos a otros deben animarse, motivarse y colaborar para cumplir los objetivos. Por lo tanto los grupos de aprendizaje sirven como sistema de apoyo personal. Además muchas de las actividades cognitivas e interpersonales solo pueden darse en el momento en el que el alumno promociona el aprendizaje de los otros, explicando mediante el diálogo como solucionar los problemas, analizar la naturaleza de los nuevos aprendizajes, enseñar lo que cada uno sabe al resto de compañeros y relacionar el aprendizaje presente con el pasado. Si se promueve el aprendizaje de los demás, el resto de estudiantes adquirirán un compromiso personal unos con otros, así como el cumplimiento de los objetivos fijados. Johnson y Johnson, (1999).

El cuarto son las *habilidades interpersonales y grupales imprescindibles*. El aprendizaje cooperativo, no suele trabajarse demasiado en Infantil, ya que conlleva el cumplimiento de una serie de aspectos que son más costosos de poner en marcha en estas edades. Uno de estos aspectos es enseñar al alumnado ciertas habilidades sociales. Los alumnos deben tomar decisiones, hablar en el grupo, debatir y resolver cualquier conflicto que pudiera surgir. Para ello es necesario que aprendan ciertas prácticas interpersonales y grupales para el buen funcionamiento de un grupo cooperativo. Algunas de estas habilidades según Gavilán y Alario (2010) son, conocer a cada compañero del grupo y respetarla, comunicarse educadamente con los demás, ayudarles y servirles de apoyo cuando lo necesiten, resolver los conflictos constructivamente y por supuesto trabajar todos y evitar que nadie se aproveche del resto.

En definitiva podemos afirmar que el aprendizaje cooperativo es más complejo que cualquier otro, porque no solo hay que dominar ciertas materias escolares, sino que además es necesario tener habilidades sociales, imprescindibles para que este aprendizaje funcione correctamente. “Dado que la cooperación guarda relación con el conflicto los procedimientos y las técnicas requeridas para manejar los conflictos de manera constructiva son especialmente importantes para el buen funcionamiento de los grupos de aprendizaje” (Johnson y Johnson, 1999, p. 9).

Por último la *evaluación grupal*. Es fundamental que una vez que se haya trabajado cooperativamente se haga una evaluación. Esta evaluación no es acerca de cómo les ha quedado la tarea, sino de comprobar si el trabajo de manera cooperativa ha sido adecuado. Para ello los propios grupos deben hacer una reflexión sobre ello y verificar cuáles han sido los puntos positivos y cuáles no han funcionado tan bien. Esto es importante de cara a ser corregido en la próxima sesión, para que cada día el trabajo sea más eficaz y mejor, o bien cambiar la propuesta en caso de que no funcione. El docente servirá de apoyo para ayudar a los grupos a analizarse y descubrir cuáles han sido los puntos y fuertes y los débiles.

Este principio no puede obviarse, ya que es de vital importancia saber cómo ha ido la sesión para rectificar o ratificar en la próxima sesión lo que se considere. De igual manera es importante que se cumplan todos los principios, no solo en los grupos que trabajen bien el aprendizaje cooperativo, sino todos, porque es imprescindible que se cumplan los cinco principios para ser considerado como tal, sino, será otra cosa parecida, pero no aprendizaje cooperativo.

2.4. Estructuras de aprendizaje

La relación entre el alumnado en los procesos de aprendizaje puede establecerse de diferentes formas. No obstante, siguiendo a Johnson y Johnson (1999) se puede decir que estas formas podrían englobarse en tres estructuras de aprendizaje:

- *Estructura individualista:* cada individuo actúa de manera autónoma con respecto a los demás, sin que haya interdependencia, a esto se le llama estructura individualista. Todos los individuos trabajan de manera unilateral con el propósito de conseguir de manera personal los objetivos marcados. Con esta estructura cada sujeto busca resultados beneficiosos para sí mismos y su aprendizaje no está relacionado con el aprendizaje de los demás. Cuando nos referimos a esto se dice que no hay interdependencia de finalidades (Pujolàs Maset, 2008).
- *Estructura competitiva:* La competencia consiste en trabajar contra los demás para lograr cumplir objetivos que los demás no pueden hacer o no al menos, al mismo tiempo según Johnson y Johnson, (1999). El aprendizaje competitivo radica en la concentración del esfuerzo del alumnado para que se desempeñe mejor y con más precisión que los demás. La competencia puede centrarse en ser el mejor del grupo, de la clase, de la escuela, incluso de la nación. Generalmente el alumnado en esta estructura de aprendizaje dificulta el éxito de los demás, prefieren trabajar solos, lograr el triunfo individual y no ayudan a los demás. Aquí se produce lo que técnicamente se conoce como interdependencia negativa de finalidades (Pujolàs Maset, 2008).
- *Estructura cooperativa:* Cooperar significa trabajar juntos para obtener objetivos compartidos. La cooperación es una cadena de colaboraciones que hacemos unos con otros en determinados momentos y que sin ellas sería difícil e incluso imposible cumplir las metas establecidas. En las estructuras

cooperativas los componentes de los grupos buscan resultados positivos para consigo mismos y para con los demás. En este caso se dice que existe una interdependencia positiva de finalidades (Pujolàs Maset, 2008). Casualmente en los últimos cincuenta años, el aprendizaje cooperativo ha sido la estructura de objetivos menos usada en la educación, Ovejero (1990) destaca que sólo un 3% del tiempo de la organización de las clases se realiza mediante aprendizaje cooperativo, mientras que Johnson y Johnson (1999) proponen que para un trabajo óptimo el tiempo empleado sea entre un 60 y 70%.

2.5. Tipos de aprendizaje cooperativo

Johnson y Johnson (1999) establecen 3 tipos de aprendizaje cooperativo:

Grupos formales: estos grupos se crean para lograr cumplir unos objetivos comunes. Los alumnos deben completar la tarea y que también lo hagan el resto de sus compañeros. La duración de estos grupos tiene un periodo determinado, que va desde una hora, a varias semanas de clase.

Cualquier actividad puede ser modificada y acoplada para trabajar de manera cooperativa y de igual manera se puede aplicar a grupos formales. Hay una serie de requisitos que el docente debe cumplir para llevarlo a la práctica, establecidos por, Johnson y Johnson (1999):

1. Especificar los objetivos de la clase.
2. Tomar una serie de decisiones previas a la enseñanza.
3. Explicar la tarea y la interdependencia positiva a los alumnos.
4. Supervisar el aprendizaje de los alumnos e intervenir en los grupos para brindar apoyo en la tarea o para mejorar el desempeño interpersonal y grupal de los alumnos.
5. Evaluar el aprendizaje de los estudiantes y ayudarlos a determinar el nivel de eficacia con que funcionó su grupo. Los grupos formales de aprendizaje cooperativo garantizan la participación activa de los alumnos en las tareas intelectuales de organizar el material, explicarlo, resumirlo e integrarlo a las estructuras conceptuales existentes. (p. 5)

Los grupos informales: son utilizados para momentos muy concretos en los que el docente necesita la máxima atención del alumno. Es utilizado para una explicación importante y para ello el docente necesita que los alumnos procesen cognitivamente lo que se les está mostrando. Suele consistir en una pequeña charla al inicio o final de la clase, o diálogos entre estudiantes. El objetivo es el mismo que en los grupos formales, solo que en los informales la duración es diferente; puede ser desde unos minutos hasta un máximo de una hora.

Los grupos de base cooperativos: tienen objetivos similares a los anteriores. Que los componentes de los grupos colaboren entre ellos, que se ayuden y se motiven para cumplir los objetivos. La variante de este grupo con respecto a los anteriores, es que su funcionamiento es a largo plazo, al menos un año.

Johnson y Johnson (1999) sostienen que el docente que emplee reiteradamente los grupos formales, los informales y los de base adquirirá un grado tal de práctica que podrá estructurar situaciones de aprendizaje cooperativo en forma automática, sin tener que idearlas ni planificarlas conscientemente. Podrá entonces utilizar correctamente el aprendizaje cooperativo durante todo el resto de su actividad docente. (p. 6)

2.6. Aprendizajes que se pueden asemejar al aprendizaje cooperativo

Pero en un aula por mucho que se pretenda trabajar de manera cooperativa no siempre se consigue y no siempre es correcta la manera de trabajar cooperativamente. Para ello es necesario que el maestro conozca de manera fehaciente que es el trabajo cooperativo y cual no. Hay diferentes maneras de trabajar que habitualmente se consideran cooperación, pero no siempre es cooperativo. Según Johnson y Johnson (1999), hay 3 posibilidades:

El pseudoaprendizaje: en un grupo que ha sido formado para trabajar conjuntamente, pero se distraen, se aburren, y cada uno al final lo que pretende es ser mejor que el resto porque creen que la nota será individual. Cada uno trabaja por él mismo, aunque eso vaya en detrimento del grupo. Esto perjudica al grupo por lo tanto es mejor el trabajo individual.

El aprendizaje tradicional: no es un verdadero trabajo en grupo, las actividades están marcadas por el maestro y aunque haya que buscar información en grupo al final no es real y los mas responsables se sienten explotados por aquellos que muestran menos interés. Los alumnos no asumen ninguna responsabilidad con respecto al trabajo de los demás. Por lo tanto la motivación es baja y al final eso repercute en el rendimiento y los resultados del grupo. En este caso sería más beneficioso el trabajo individual. (Gavilán y Alario, 2010)

El aprendizaje cooperativo: se insta a los alumnos a trabajar en grupo y ellos lo aceptan de manera positiva. Saben que su esfuerzo repercutirá a todo el conjunto. Este tipo de aprendizaje tiene cinco principios indispensables que deben cumplirse para ser considerado como tal. (Ya se han expuesto anteriormente).

El aprendizaje cooperativo de alto rendimiento: este es una variante del aprendizaje cooperativo, con muchas similitudes. Todos los participantes deben cumplir los cinco principios establecidos. La diferencia está, en que en este caso se obtienen unos resultados que superan cualquier previsión prudente. La diferencia con los grupos normales de aprendizaje cooperativo, es el grado de compromiso que tienen todos los participantes para con ellos mismos y con el

éxito del grupo. Por desgracia, los grupos de alto rendimiento no suelen ser muy habituales, es complicado, y la mayoría no llega a este nivel.

2.7. Beneficios del aprendizaje cooperativo

Hay diferentes estudios y resultados esgrimidos por diferentes autores que señalan los grandes resultados que proporciona la utilización del aprendizaje cooperativo. Johnson y Johnson (1999) sostienen lo siguiente:

A partir de estudios existentes sabemos que la cooperación, comparada con los métodos competitivo e individualista, da lugar a los siguientes resultados:

- 1. Mayores esfuerzos por lograr un buen desempeño:* esto incluye un rendimiento más elevado y una mayor productividad por parte de todos los alumnos, mayor posibilidad de retención a largo plazo, motivación intrínseca, motivación para lograr un alto rendimiento, más tiempo dedicado a las tareas, un nivel superior de razonamiento y pensamiento crítico.
- 2. Relaciones más positivas entre los alumnos:* esto incluye un incremento del espíritu de equipo, relaciones solidarias y comprometidas, respaldo personal y escolar, valoración de la diversidad y cohesión.
- 3. Mayor salud mental:* esto incluye un ajuste psicológico general, fortalecimiento del yo, desarrollo social, integración, autoestima, sentido de la propia identidad y capacidad de enfrentar la adversidad y las tensiones. (p. 10)

2.8. Técnicas de aprendizaje cooperativo

Cuando hablamos de aprendizaje cooperativo, sabemos que tiene cinco principios que ineludiblemente tenemos que cumplir para que sea considerada como tal, pero la forma de ejecutarlo puede ser muy variada. De ahí que dispongamos una gran cantidad de técnicas propuestas por diferentes autores. Algunas son específicas para educación física, pero otras pueden acoplarse a Primaria e Infantil.

Algunas de las técnicas utilizadas son las siguientes que mostramos a continuación:

El Jigsaw o puzzle. (Aronson, 1978). Para llevar a cabo esta técnica debemos de hacer pequeños grupos, a ser posible con personas heterogéneas. Posteriormente la actividad que se vaya a realizar debe dividirse en tantas partes como componentes haya en el grupo. Ya que cada miembro de grupo será el responsable de entender y comprender cada una de las partes y después será el encargado de explicársela al resto de su grupo. A continuación habrá una comisión de expertos en la que una persona de cada grupo se reúne en esa comisión que va a tratar sobre la parte de la actividad de la que sea el responsable. Ahí los componentes de cada grupo pero que cubren la misma parte de la actividad, hablan y debaten acerca de lo que han entendido cada uno de la explicación que les había dado anteriormente el profesor. Es decir,

resolver cualquier atisbo de duda y aclarar todo al máximo ya que después cada experto vuelve a su grupo y tendrá que explicárselo al resto de sus compañeros. De esta manera cada componente tiene una responsabilidad que después tendrá que compartir con el resto de su grupo. De esta manera todos los componentes del grupo aprenderán cada una de las partes gracias a la explicación de cada uno de sus compañeros. Por último el profesor deberá llamar a cualquier alumno para que explique cualquiera de las partes. De esa manera comprobará que no solo domina la parte de la que era responsable, sino que además ha comprendido el resto de las partes de sus compañeros.

Enseñanza recíproca. (Moston, 1978). En esta técnica debemos de dividir a los alumnos en parejas. Después el profesor les da información acerca de la tarea. A continuación uno de los alumnos realiza la actividad, mientras el otro le observa y corrige posibles errores. Cuando el miembro que realiza la tarea ya la domina a la perfección, debe intercambiarse con el otro compañero, y en ese caso es él quien tiene que observar y el otro compañero el que la realiza, por lo tanto se produce un intercambio de roles. Cuando los dos componentes se hayan intercambiado y ambos dominen la actividad el profesor podrá hacer una comprobación para evaluar si ha adquirido el aprendizaje pretendido.

Learning Together. (Johnson y Johnson, 1975). Según Ovejero, (1990), algunos autores aconsejan que los profesores empiecen aplicándolo a una lección, de esa manera el alumnado se irá acostumbrando a esta nueva estructura. Posteriormente hay que hacer los grupos, eligiendo el tamaño adecuado dependiendo de las circunstancias, siendo estos grupos heterogéneas, ya que suelen ser más eficaces. Es importante que haya una organización adecuada del aula, con espacio para que todos estén cómodos sin molestar. De igual manera el material debe estar disponible para todos los alumnos. Después el profesor explica la actividad. Una vez que ha comprobado que el alumnado la ha comprendido bien, les recuerda algunas normas que deben de cumplir para lograr el objetivo, y es que deben animar a los compañeros, compartir con ellos el material, ayudarles... Una vez hecho esto, se hace la actividad. Cuando finaliza se hace una evaluación del grupo para comprobar que factores facilitaron o no la consecución de los objetivos. Posteriormente el profesor motiva a los alumnos a que estudien y debatan posibles fórmulas para mejorar la actividad ya sea para complicarla o facilitarla. Según Velázquez, (2004), la técnica llamada *Co-op Play* o *Juego cooperativo* se basa en esta estructura desarrollada por los hermanos Johnson.

Marcador colectivo (Orlick, 1990). Esta es la técnica elegida para llevar a cabo la propuesta de este trabajo. El proceso según Velázquez, (2004) aparecerá en metodología, pero a modo introductorio a continuación expongo un breve resumen de la técnica. Lo primero que debe hacerse antes de llevar a cabo esta propuesta es hacer grupos para trabajar de esa manera. Posteriormente el alumnado en su grupo trabajará individualmente, y según vaya terminando

cada alumno, ayudará al resto de compañeros de su grupo. Cuando todos hayan terminado obtendrán unas fichas, de manera individual o del grupo, que se unirán a las de los otros grupos. De esa manera toda la clase obtendrá un número de fichas que será el marcador colectivo, de ahí su nombre.

Piensa, comparte, actúa (Grinesky, 1996). Para esta técnica no hace falta dividirse en grupos. Directamente el profesor propone un desafío y el alumnado debe pensar soluciones. Se elegirá una solución de cada alumno y una vez que el grupo haya escuchado todas, se elegirán dos de ellas. Cuando se hayan elegido, todos los miembros deberán conocer a la perfección dicha solución. La ensayarán y perfeccionarán corrigiendo los posibles fallos y una vez todo esté solucionado lograrán el objetivo. Según Velázquez (2004) habría que añadir un nivel anterior al que se denominó piensa: el nivel siente, es decir, observa cuáles son tus sentimientos, tus miedos, tus temores ante la situación que se te plantea y ponte también en el lugar de los demás, porque eso va a influir en la eficacia de las posibles soluciones.

Otra estructura similar a ésta es *Paris-check-perform* (parejas-comprueba-actúa), desarrollada por Grineski (1996) en la que se introduce la modificación de realizar las tareas en grupos de cuatro que a su vez se dividirá en parejas, es decir, una pareja ejecuta la acción motriz, mientras que la otra observa y corrige los errores para después realizar el proceso a la inversa.

Se han mostrado algunas de las más importantes, pero hay que aclarar que de éstas, surgen otras con un proceso similar, y otras muchas con desarrollos distintos. Algunas de las que podemos destacar son: *Yo hago, nosotros hacemos* o *Descubrimiento compartido* (Velázquez, 2003); *Co-op Co-op* (Kagan, 1985); entre otras.

2.9. Evidencias sobre las mejoras en aprendizaje cooperativo

Hay diferentes estudios que demuestran que el aprendizaje cooperativo funciona y ofrece resultados esperanzadores frente a la estructura de aprendizaje tradicional que ofrece datos con un fracaso escolar importante. En estos estudios nos brindan resultados en el ámbito académico, social y personal:

- *Ámbito académico: efectos sobre el rendimiento.* Hay múltiples estudios que comparan tanto la cooperación frente a situaciones competitivas, y en otros casos frente a las individualistas. Destacar los de Gavilán y Alario (2010), donde reflejan y confirman estos datos entre otros muchos, y en todos ellos han dado los mismos resultados. Demuestran que el tiempo dedicado a la tarea es mayor cuando se trabaja cooperativamente. Y por otro lado demuestran que la cooperación tiene un mejor rendimiento que situaciones individualistas y mejora la productividad del grupo. “Trabajar en grupo bajo ciertas circunstancias hace que

aumente el aprendizaje de los individuos de ese grupo más que si se organizaran de otra forma, pero la medida de la productividad del grupo no es una prueba de esto en uno u otro sentido". (Slavin, 1985, p. 20). La medida de productividad se relaciona, con la tarea que el individuo debe realizar, con las estrategias de razonamiento empleadas, con el desarrollo de la creatividad y el pensamiento crítico y con la capacidad de actuar de forma individual una vez que se ha comprendido la tarea cooperativa. Todo esto es apoyado con estudios y opiniones parecidas como las de Barba, J. J., Martínez Scott, S., y Torrego Egido, L. (2012), Barrett, T. M. (2006).

- *Ámbito social: efectos sobre las relaciones personales.* El aprendizaje cooperativo está basado en el trabajo por grupos, ayudándose y colaborando entre ellos. Esto irremediablemente construye un vínculo entre los individuos que hace imposible que esto no tenga un efecto en sus relaciones. Esto produce la mejora de las relaciones, la aceptación de los demás, la existencia de confianza entre los iguales, la desaparición de cualquier tipo de prejuicio y una mejor adaptación social. Facilita la integración de todos, expresan actitudes más positivas, la motivación es mayor, aprenden los unos de los otros, sus actitudes, sus destrezas, etc. Hay diferentes investigaciones que dan muestra de estos logros. Martín Pérez, G. (2012) en su investigación obtiene datos en los que demuestran que si se va por el camino de una escuela inclusiva, se mantiene una importancia a los valores y la cooperación, el individuo dará un salto cualitativo en la mejora de las relaciones sociales.
- *Ámbito personal: efectos sobre la salud psicológica.* Diferentes estudios han confirmado también la relación entre una buena salud psicológica, con la utilización del aprendizaje cooperativo. Algunas de las conclusiones de estos trabajos determinan que: la cooperación está relacionada con distintos factores que afectan al equilibrio, bienestar y salud psicológica. Mejorando de esa manera aspectos como la madurez emocional o las relaciones sociales. También mejora la autoestima y una mayor autoaceptación. De esta manera el individuo mejora la opinión de sí mismo así como su confianza. En diferentes investigaciones se muestran evidencias de ello. Esta tesis también es apoyada por otros estudios como el que realizó Vaquero Hernández (2012) con alumnos ACNEE (alumnos con necesidades educativas especiales) que hace que la dificultad sea mayor. Da unos resultados muy positivos en cuando a la mejora de salud psicológica y en aspectos relacionados con la audición y en el lenguaje, aprendizaje de nuevos conocimientos... que demuestran todo lo expresado anteriormente.

3. ESCUELAS RURALES

Cuando hablamos de escuelas rurales podemos referirnos a dos tipos de escuela. Por un lado están aquellas escuelas que se encuentran en pueblos con mucha población, porque

históricamente han sido así o pueblos del alfoz de las ciudades, que en los últimos años han aumentando su población. Este tipo de escuelas son similares a las escuelas urbanas.

El segundo tipo se refiere a escuelas, que se encuentran en pueblos con poca población, por lo que el número de alumnos es escaso, obligando en algunos casos a juntar a todos los alumnos desde 3 hasta los 12 años en la misma aula. A ese tipo de escuelas se le llama unitarias. Podría haber otro tipo de agrupamientos: en dos aulas, por ciclos u otras agrupaciones en las que hay más de un curso en un aula. En cualquiera de los casos este tipo de escuela, tiene una realidad diferente a aquellas en las que todo el alumnado está separado por edades.

Según Barba (2011), la principal característica de las escuelas rurales con respecto al resto, radica en el bajo número de estudiantes, generando agrupaciones muy diferentes, variadas y heterogéneas.

3.1. El Colegio Rural Agrupado (CRA)

En los años 80 del siglo pasado las pequeñas escuelas de los pueblos presentaban limitaciones respecto a las escuelas de las ciudades. Con el fin de superar esto surgen los Centros rurales Agrupados (CRA) (Sauras, 2000). Un CRA es una agrupación administrativa de escuelas que engloban a escuelas unitarias, divididas y cíclicas de diferentes pueblos pequeños. El primer CRA se creó en el Valle de Amblés (Ávila). Consistió en la agrupación de pequeñas escuelas en una nueva estructura organizativa específica de las escuelas rurales.

La transformación de las escuelas rurales en CRA presentan dudas a día de hoy, por ejemplo Barba (2011) considera que en la actualidad queda la duda de si se ha creado una escuela rural o una escuela en el medio rural. No queda claro si esto ha propiciado una nueva realidad educativa, o si ha permitido una mejor gestión administrativa (p.100).

Barba (2011) establece algunas de las características de los CRA siendo estas: (1) un CRA está formado por varios colegios distribuidos por diferentes pueblos, normalmente cercanos entre sí. Esto hace que les haga diferentes con respecto a los de las ciudades. (2) los maestros especialistas, son *itinerantes* y tienen que ir de un colegio a otro, en este grupo suelen estar los maestros especialistas (música, educación física...). (3) También existen los maestros *compartidos*, con esto se refiere a maestros que no solamente son itinerantes dentro del CRA, sino que además acuden a más de un CRA, en este grupo estarían algunos especialistas (Pedagogía Terapéutica, de Audición y Lenguaje, Música...). (4) En cuanto al *equipo directivo*, hay uno solo para todo el CRA, estableciéndose la secretaría en lo que se llama “*cabecera de CRA*”, desde allí se distribuye todo el material o comunicación a las familias... Tanto la creación de horarios, como la coordinación de los maestros es complicada. Por un lado son maestros que hay que intentar cuadrar en todos los colegios, y a veces eso es un auténtico rompecabezas. Además la coordinación entre maestros es compleja ya que al estar repartidos

por diferentes colegios, su capacidad de comunicarse es limitada, en algunos casos a una tarde a la semana o en los claustros de profesores. Por último, (5) se refiere la complejidad del reparto de material debido a su escasez. Ya he comentado anteriormente que el material llega a la cabecera y de ahí se reparte. En muchos casos es insuficiente porque el material disponible va en función de los alumnos matriculados, por lo tanto al partirlo y repartirlo en muchos casos es escaso. En el caso de otro material como, específico de música o libros, lo que hace es itinerar por todos los colegios para que todos los colegios tengan acceso a ello por igual. De todo esto habla Boix (2004), no solo de las dificultades añadidas que tienen las escuelas rurales, que ya hemos comentado, sino también relacionadas con el cambio continuo de docentes que dificultan la posibilidad de mantener los proyectos educativos y curriculares de año en año. Todo esto da como resultado que en muchos casos las escuelas rurales estén poco reconocidas por la Administración y en muchos casos por los propios docentes.

3.2. Las escuelas en los CRA

En un CRA, podemos encontrarnos diferentes tipos de escuelas en función del pueblo en el que estás. Puede haber escuelas en las que todos los niños y niñas están en un aula, otras en las que se diferencian por ciclos, y otras por cursos. Estas aulas suelen tener en común el bajo número de estudiantes, la variedad y la heterogeneidad (Boix, 1995). Estos son:

- *Aulas unitarias*: se refiere a aquellas en las que el alumnado está en el mismo aula, desde los 3 a los 12 años, es decir Infantil y Primaria juntos.
- *Aulas divididas*: a esto se refiere, cuando todos los niños y niñas de infantil y primaria se agrupan en dos aulas. Para agruparlos se hacen divisiones que no coinciden con el ciclo (por ejemplo infantil 1º y 2º en un aula y 3º, 4º, 5º y 6º en otro aula).
- *Aulas cíclicas*: serían aquellas en las que encontramos al alumnado agrupado por ciclos. Este es el caso del aula de nuestra experiencia donde estaba en el aula todo el segundo ciclo de Educación Infantil.

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

1. Introducción

El colegio donde se realizó la experiencia fue el mismo de mi periodo de prácticas en el aula. En todo momento tanto la tutora como yo estuvimos supervisando el desarrollo de esta innovación.

Para la realización de este estudio se han realizado 10 sesiones. Se han distribuido de manera más o menos proporcional a lo largo de un mes. Se realizaban una media de 2-3 sesiones a la

semana. Los grupos estaban formados homogéneamente por edades. La duración de las sesiones ha sido de entre 1-2 horas. Todo esto ha dependido del día y del tiempo que cada grupo tardara en finalizar su tarea. Por lo tanto la duración variaba. Si la ficha era referida a lecto-escritura entonces el tiempo aumentaba. También esto tenía que ver con los grupos. Los niños de 3-4 años solían ser los más rápidos, porque a pesar de ser los más pequeños, sus fichas eran más fáciles y ellos eran además muy espabilados. Los de 4-5 no iban mal tampoco con la salvedad de que un niño podía tardar más. Y en el caso de los mayores era muy difícil saber el tiempo de duración a veces eran rápidos y otras más lentos, eran el grupo más numeroso y cada niño llevaba un ritmo muy diferente.

Para realizar esta propuesta no se utilizó una unidad didáctica específica, sino que al hacer las fichas del método que tenía el colegio, se aprovechaba para trabajar con aprendizaje cooperativo. Las fichas podían ser del libro del método, de lecto-escritura o de lógico-matemáticas, siendo las dos primeras opciones las más utilizadas.

El momento de realizarlas no es que tenga una importancia vital, pero si es cierto que es adecuado tratar de hacerlo siempre a las mismas horas más o menos ya que si no las conclusiones pueden variar. No es lo mismo hacerlo nada más llegar, a media mañana o a última hora que ya están más cansados. Aquí se realizó después de la asamblea que solía durar casi una hora. Por lo tanto luego se ponían a trabajar. Lo normal es tratar de trabajar todos los días un rato con este aprendizaje y con el paso del tiempo ir aumentándolo a más tiempo y aplicándolo a más actividades, pero en este caso se planteó para hacerlo aprovechando que se hacían con las fichas del método y por tanto desde el día que se comenzó salieron 10 sesiones, podían haber sido muchas más si todos los días se hubiera trabajado así, pero como se hizo con las fichas, la asiduidad se limitó a 2-3 sesiones semanales.

Las sesiones siempre tenían el mismo desarrollo, y además era importante mantenerlo para que los niños lo vieran como una rutina y además lo recordaran. Para ello se les explicaba la ficha a cada grupo y una vez que todos sabían lo que debían hacer se dibujaba en la pizarra una loseta y se dibujaba el objetivo a cumplir para conseguirla. Así hasta conseguir tres losetas como máximo al día. Casi siempre los objetivos eran los mismos: (1) hacer la ficha; (2) hacerla bien; y (3) hacerla dentro de un tiempo. Para ello se cogía un reloj y como ellos no saben las horas, se ponía un gomet en el número donde debían haber acabado para conseguir la loseta del tiempo. Con el paso de las sesiones se sustituyó este tercer objetivo, por el de recoger. Ya que este objetivo en muchos casos el cumplimiento de este objetivo iba en detrimento de hacerlo bien, por lo tanto se sustituyó por recoger la mesa, algo que hasta ese momento no tenían claro que tenían que hacerlo porque entendían que habían cumplido los objetivos marcados.

A veces conviene emplear grupos homogéneos, cuyos miembros tengan similar capacidad para enseñar determinadas prácticas sociales o alcanzar ciertos objetivos conceptuales. Por lo general, sin embargo, son preferibles los grupos heterogéneos.

Una vez que todos los miembros del grupo habían terminado las fichas, ya podían levantar se irse a la alfombra a jugar a esperar que todos los compañeros terminaran, cuando esto ocurría en asamblea se repartían las losetas. Todos se colocaban por grupos, aunque las losetas se repartían individualmente. Posteriormente las juntaban en el mismo monedero. Los viernes se repartían las losetas que tenía cada grupo a todos los miembros por igual y se hacía el mercadillo donde los niños cambiaban sus losetas por pegatinas. Esta era la metodología a seguir y no debía cambiarse ninguno de sus pasos salvo casos muy justificados, para que los niños asumieran como debían trabajar.

Para conocer los progresos, avances, problemas o cualquier otra cuestión importante a tener en cuenta en la investigación. Se hizo una observación directa. Fue muy meticulosa ya que eran 13 niños y 2 adultos observando (la maestra y yo). Por lo tanto cada día se obtenían nuevos datos relevantes. Para evitar que se olvidaran, yo previamente había preparado una especie de encuesta cualitativa, con varias preguntas para evitar que nada se olvidara por apuntar. Lo que yo veía, junto con lo que la maestra me contaba, yo al final de la clase tomaba nota y rellenaba las preguntas de la encuesta. En cada una de las preguntas se anotaba un resumen de cosas que era importante tener en cuenta para después ver que avances había habido, en caso de haberles, si había cosas que podían mejorarse... este formulario unido a un diario de notas me sirvieron como apoyo fundamental para tener controlado lo que ocurría cada día. De esta manera no se escapa nada y también servía para sesiones posteriores, en las que algunas cosas sucedían por ejemplo como consecuencia de sucesos de sesiones anteriores. Fue el instrumento de trabajo y además creo que fue el oportuno. Aunque también disponía de permiso para hacer fotos y videos que en algunos casos pudieran ayudar a comprender algunos detalles de la sesión.

Se hizo una encuesta específica para la maestra acerca de su opinión sobre el aprendizaje cooperativo, antes y después de llevarlo a cabo. No tenía una relación importante en cuanto a que su opinión pudiera alterar los resultados o actitudes de los niños, pero si para conocer el grado de conocimiento sobre el tema, su confianza en él y su opinión al respecto, antes y después de llevarlo a cabo.

Por último hay que dejar claro que tanto en el cuaderno de notas, como en el formulario de las preguntas, como en este documento, los nombres de los niños son falsos, no son los auténticos para salvaguardar su anonimato.

2. Ubicación, características y contexto socio-económico del centro

La investigación se ha llevado a cabo en un colegio de la Comunidad de Castilla y León. Era un Colegio Rural Agrupado (CRA).

El pueblo está situado al suroeste de la Comunidad. Es una población pequeña de 544 habitantes (INE, 2010) y una superficie de 28 kilómetros cuadrados. Sus actividades económicas principales son la ganadería, la agricultura, la hostelería y algunas pequeñas industrias. Esto, unido a su cercanía a la sierra, a grandes espacios forestales y a la capital de la provincia, hace que los habitantes además de a los sectores mencionados anteriormente, se dediquen a labores forestales o trabajos de toda índole en la capital.

El colegio por su cercanía a la montaña, está rodeado de mucha vegetación así como de animales y aves. También abunda el ganado, vacas y ovejas; ya que es parte del sustento de muchas familias del pueblo. Es un lugar tranquilo alejado de los atascos, los ruidos de la ciudad y continuamente se respira tranquilidad y aire puro.

En cuanto a la convivencia, es un lugar sin conflictos en el que las relaciones sociales son muy cercanas ya que el bajo número de habitantes hace que todos se conozcan. Esto influye en el aula, ya que todos son amigos y compañeros de clase, por lo tanto esto en ocasiones puede traer consecuencias, casi siempre positivas; todos se conocen y las relaciones entre familias es muy cercana.

El CRA está formado por 9 localidades. Se imparte clases desde 3 a 12 años, es decir Infantil y Primaria. Dependiendo la población de cada uno de los pueblos hay colegios dentro del CRA con aulas unitarias pasando por divididas, por ciclos e incluso con una línea por curso.

En cuanto a la presencia de niños de otras etnias o de otros países sorprende bastante que a pesar de no estar lejos de la capital, la inmigración es prácticamente inexistente en el colegio, siendo inferior al 10 % en el conjunto del CRA.

La escuela donde se ha llevado a cabo la propuesta es cabecera de CRA. Primaria está dividido en dos aulas, 3 niveles en cada clase e Infantil que es donde se realizó la investigación, es un aula multinivel. El tipo de familia mayoritaria está formada por una familia convencional y dos hijos, aunque hay niños de padres separados. Las familias de los niños que asisten al colegio de este pueblo son en su mayoría de un nivel socioeconómico y cultural medio. Siendo más concretos, en el aspecto económico hay cierta variedad, ya que hay padres con algún miembro en paro. También está el otro extremo, familias con ganado o negocios familiares que hace que en algunos casos su nivel económico más alto. La diferencia en el nivel cultural no es relevante, habrá diferencias, pero en clase no se perciben grandes equidistancias entre los alumnos a nivel cultural.

El colegio está formado por un único edificio, en él encontramos las tres aulas (1 de Infantil y 2 de Primaria). Además dispone de una pequeña sala de profesores, secretaría y la biblioteca que a su vez se utiliza como sala de ordenadores y multiusos. También encontramos un baño

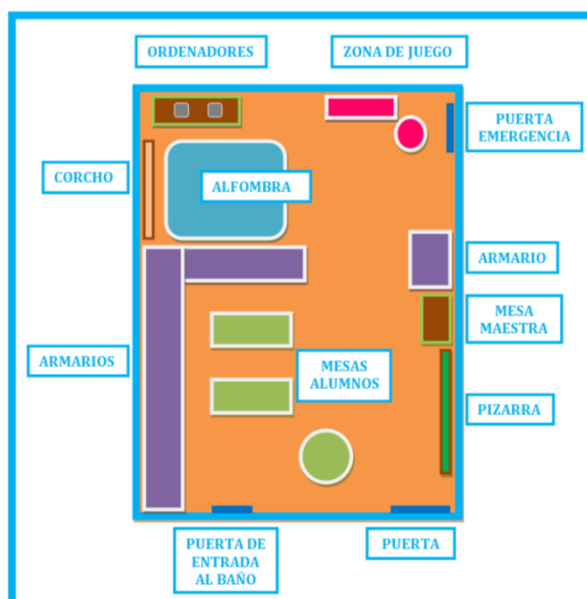
para alumnos y otro para alumnas, así como otro para profesores, y dos pequeños cuartos para guardar material, sobre todo de educación física.

El colegio tiene un problema de distribución importante. Se hizo para que hubiera un aula de Primaria y una de Infantil. Esto hace que la sala de profesores se convierta en aula y el despacho del director. Además esto conlleva utilizar de manera habitual el aula multiusos para música, ordenadores o la pizarra digital, por tanto ante la ausencia de más aulas el espacio se hace a veces muy insuficiente y provoca agobios. Las clases son luminosas y la de Infantil es grande. No dispone de sala de psicomotricidad, ni gimnasio ni cualquier otra aula específica.

2.1. Características del aula

El aula de infantil tiene a niños y niñas de 3, 4 y 5 años. Esta aula es bastante amplia, encontrándose distribuida en varias zonas.

Según entramos por la puerta encontramos a la derecha, la pizarra, al lado la mesa de la maestra, y enfrente de la pizarra están las mesas donde se colocan los niños. Hasta mi llegada, los niños estaban colocados de forma heterogénea, en forma de “U” mirando hacia la pizarra, excepto los de 3-4 años, que estaban colocados en una mesa



Plano del aula

circular. Al poner en práctica el aprendizaje cooperativo sugerí a la maestra otra colocación, que era la separación por grupos, dependiendo su edad. La nueva forma de organizar las mesas tiene sus pros y contras, pero era la más adecuada para llevar a cabo este aprendizaje. No obstante, como dio buenos resultados se quedaron de manera permanente.

En el aula hay una puerta a la izquierda, que es la entrada del baño, para los niños de Infantil, al estar dentro del aula es más cómodo para ellos y también para la maestra que no tiene que puede controlar a la vez el aula y el baño.

En la otra parte de la clase, encontramos la alfombra que no se ve desde la puerta porque está parcialmente separada de las mesas por dos pequeñas estanterías, donde se colocan los juegos y libros de lectura. Al lado de la alfombra junto a la pared encontramos dos ordenadores. En frente de la alfombra están los juguetes y un “tippi” (casa de los indios), donde también juegan. Junto a los juguetes hay una salida de emergencia que da al patio.

Para trabajar el aprendizaje cooperativo en el aula es importante la colocación, distribución y decoración del aula. “La disposición y el arreglo del espacio y los muebles del aula afectan casi todas las conductas de los alumnos y del docente, y pueden facilitar o bien obstruir el aprendizaje”. (Johnson y Johnson, 1996, p. 21)

2.2. Características del alumnado

El aula de Infantil como ya he mencionado anteriormente, es multinivel, es decir que incluye a los tres niveles. El número de alumnos con el que cuenta la clase, son 13. De 3-4 años hay 2 niños y 2 niñas, de 4-5 hay 3 niños y 1 niña y de 5-6 hay 2 niños y 3 niñas. En total 7 niños y 6 niñas, de los cuales no hay ningún alumno con necesidades educativas especiales diagnosticadas. Su forma de colocarse en el aula salvo los de primero de primaria, era heterogénea. Con la puesta en práctica de la propuesta de aprendizaje cooperativo se colocaron en grupos de las mismas edades. Además pasaron de estar en forma de “U” a colocarse en forma de corro, para que todos se vieran las caras.

En referencia a los *niveles de aprendizaje* existentes en el aula, es un grupo bastante heterogéneo, no solo por las edades sino también por los diferentes niveles de cada niño, que no siempre corresponden con las edades. En general son niños que tienen un buen nivel en cuanto lecto-escritura, no solo los mayores. De hecho hay niños de 6 años que aun no saben leer, pero en cambio todos los niños de 4-5 saben escribir y reconocer los diferentes sonidos de las letras. De igual manera los de 3-4 tienen un nivel de conocimiento de las letras muy superior al que tendrían en cualquier colegio. Esto viene motivado porque al hacer actividades de lecto-escritura, la maestra no diferencia por edades a la hora de hacerlas, lo que hace es tener en cuenta la edad para que cada nivel haga una actividad acorde a su edad, pero todos trabajan lo mismo, de ahí que los niños más pequeños ya tengan nociones por ejemplo sobre lecto-escritura.

En cualquier caso y aunque haya niños de 6 años que les cueste leer y hacer las actividades, es lo normal dentro de los diferentes ritmos que tienen los niños. Pero si es cierto que esto hace que la clase sea muy heterogénea, ya no solo por las edades sino también por los ritmos de cada niño. Por ejemplo hay una niña de 3 años que su nivel no tienen nada que ver con otro niño de su mismo ciclo que tiene 4 años.

En definitiva es una clase muy dispar en el que se notan mucho los años y también los ritmos de maduración de cada alumno, que no siempre coincide con su edad. Todo esto provoca que la clase tenga ritmos diferentes para cada alumno.

Uno de los niños de 4-5 años, tiene un nivel académico inferior a los niños de 3 años. A pesar de que le ha tratado el equipo de atención temprana, debido a que su situación no es muy grave, no han detectado ningún problema en el niño, simplemente han considerado que es un niño que va más lento en su aprendizaje.

El *comportamiento* grupal en general era correcto. Todos los niños tenían un comportamiento adecuado de manera general. Tener unas rutinas muy marcadas favorece de manera positiva a la investigación.

En estos casos puede haber pequeños conflictos, normales en estas edades, producidos por un juguete o una pequeña discusión en el recreo. Pero por lo demás todos los niños tenían un comportamiento correcto, adecuado para Infantil, en el que no había maldad por parte de ningún niño salvo pequeños problemas en momentos muy concretos. Tan solo destacar el comportamiento negativo de uno de los niños de 3 años, pero siempre dentro de los parámetros de un niño de su edad.

La *maestra tutora* con la que he realizado las prácticas tenía una edad en torno a la primera mitad de los treinta, su carácter era amable y respetuoso. Tiene una gran soltura, cercanía con los niños y un buen control de aula. Ha facilitado mucho mi trabajo y que la propuesta se llevara a cabo, haciendo todo lo posible por cumplir todas las exigencias que marcaba la investigación.

3. Técnica de aprendizaje cooperativo utilizada. Marcador Colectivo

Para trabajar el aprendizaje cooperativo se podría haber elegido entre una gran cantidad de técnicas. La elección se ha hecho teniendo en cuenta el contexto del aula; por un lado la corta edad de algunos niños, y por otro lado, la complejidad de llevarla a cabo en una aula de Infantil unitaria. Todo esto ha decantado la elección por una técnica que se antoja como la más adecuada y sencilla para desarrollarse teniendo en cuenta todos estos contextos. Se ha intentado buscar una técnica con pocas normas y de fácil entendimiento para los alumnos, ya que no es habitual que estas técnicas sean utilizadas en Infantil y la mayoría tienen una difícil adaptación a estos niveles.

Por tanto la técnica elegida es el Marcador Colectivo (Orlick, 1990). Esta técnica consiste en dividir la clase en varios grupos. Todos los grupos realizar una actividades, pero esa actividad será realizada de manera individual por cada niño. La razón de separarles por grupos es que una vez que los niños de manera individual vayan terminando su actividad deberán ayudar al resto de compañeros del grupo, ya que el objetivo no es que un alumno de manera individual termine, sino que todo el grupo lo haga y hasta que eso no ocurra el objetivo no estará cumplido. Por lo tanto cuando el miembro de un grupo haya terminado, tiene que encargarse el objetivo se cumpla, es decir, ayudar, motivar, etc. al compañero o compañeros que lo necesiten. Nunca esa ayuda puede ser sustituir al alumno y hacérselo él, sino ayudarle, resolverle dudas, motivarle para que se sienta con más ganas de trabajar, etc. una vez que todos los miembros del grupo hayan terminado, el objetivo estará terminado. En ese momento los alumnos del grupo recibirán de manera individual, de premio unas fichas. Este premio individual, después se unirá a todo el grupo, teniendo así un marcador colectivo, que da nombre a la técnica utilizada. El trato y la

comunicación entre compañeros debe ser de total respeto, con un tono adecuado y sin agresividad. Esta es una de las normas principales que no pueden dejar de cumplir. En resumen podemos decir que el *Marcador Colectivo* según Velázquez (2004, p. 72) tiene las siguientes fases:

1. Todos los participantes actúan individualmente o en pequeños grupos realizando una tarea encomendada por el profesor.
2. Los niños o grupos obtienen puntos en función de una serie de criterios previamente determinados y cada persona es responsable de controlar su propia puntuación.
3. Los puntos obtenidos por cada persona, o por los distintos grupos, se suman al marcador colectivo de la clase.
4. Se pueden establecer recompensas si la clase logra un número de puntos determinado.

4. APLICACIÓN EN EL AULA

Como ya se ha comentado anteriormente, es complejo utilizar estas técnicas en Educación Infantil, porque no están hechas pensadas especialmente para niños tan pequeños y menos de diferentes edades, por lo tanto en el momento de su puesta en práctica hubo que hacer algunas modificaciones para su mejor funcionamiento.

A la hora de hacer los grupos siempre se tuvo en cuenta “cuanto más pequeño sea el grupo, tanto mejor” (Johnson y Johnson, 1999, p. 17). Por ello planteamiento inicial era el siguiente: Los niños debían estar en pequeños grupos de 4 o 5 niños. Como el aula era multinivel los grupos serían heterogéneos de manera que cada uno de ellos estuviera formado por niños de 3 a 6 años. De esa manera los niños mayores ejercerán una mayor ayuda sobre los más pequeños. Cada grupo hará actividades en las que se trabajará de manera concreta el aprendizaje cooperativo, a través de actividades ideadas con ese fin. A pesar de que los niños estén colocados en grupos, las actividades se realizan de manera individual. Cuando un niño del grupo termina no se desentiende del resto, sino que debe ayudar a los demás, debe motivarles y resolverles posibles dudas. El objetivo estará cumplido cuando todos los miembros del grupo hayan cumplido todas pautas que debían realizar.

Mi idea inicial acerca de la composición de los grupos cambió. Estuve evaluando diferentes composiciones, pero llegué a la conclusión de que formar grupos heterogéneos iba a tener una complicación importante. Además no iba a enriquecer ni a aportar nada positivo a los alumnos, más bien todo lo contrario. Creo que obstaculizaría el trabajo cooperativo, ya que en general los niños más pequeños suelen acabar antes y por tanto pretender que ellos ayuden a los más mayores iba a ser inviable, por lo que esta reflexión hizo que mi planteamiento cambiara. Por ello, decidí que los grupos estarían formados por edades, de esa manera sería mucho más fácil la interacción y la ayuda entre ellos. Mantuve a los más pequeños en su mesa redonda, y al resto

les modifiqué su posición. Con ello separé a los niños de 4-5 años y de 5-6 en mesas diferentes de manera que en cada uno de los grupos estuvieran en círculo para poder verse, interactuar y ayudarse de manera más completa. Es posible que la forma de “U” sea más adecuada para que todos puedan verse a la hora de hablar o de intervenir, pero yo creí que para trabajar el aprendizaje cooperativo era más factible si renunciábamos a esa colocación y la sustituíamos por una posición más adecuada para llevar a cabo este planteamiento. Esta nueva disposición en círculo se apoya en la tesis de Johnson y Johnson (1996) por el cual consideran que la distribución del aula es importante, y que la colocación en círculo servirá para mejorar la capacidad de confianza de los niños, así como la posibilidad de verse a la cara todos los miembros del grupo y ayudarse más fácilmente.

El primer problema a abordar era la posición y colocación de los niños. No hay una norma de esta técnica, que establezca que posición deben tener y porqué. En este aula los niños de 3-4 años estaban colocados en una mesa redonda, y en otras mesas rectangulares en forma de “U” y mirando hacia la pizarra, estaban el resto de los niños.

Pero tuve que hacer otra modificación. Las actividades a realizar en el aula para trabajar en aprendizaje cooperativo iban a ser actividades específicas creadas a tal efecto con el objetivo de trabajar de esta manera, pero hubo que cambiarlo, no porque no fueran a funcionar, sino porque podrían obstaculizar la motivación de muchos maestros a llevar el aprendizaje cooperativo a cabo. En primer lugar si a un maestro, en este caso maestra, se le invita a trabajar así, pero diciéndole que para ello tiene que crear actividades específicas, seguramente muchos maestros decidan no hacerlo, pero si además se les dice que para ello tienen que dedicarle un tiempo concreto habitualmente, otros muchos decidirán tampoco seguir adelante, ya que les quitará tiempo para hacer otras cosas durante el horario escolar. Por todo ello y una vez tenidas muchas actividades programadas decidí que este aprendizaje podía hacerse en el momento en que la maestra mandara hacer una ficha, es decir utilizando las fichas como las actividades en sí. Sería mucho más cómodo, ya que no habría que preparar ninguna actividad alternativa y además no se iba a perder tiempo extra en trabajarlo ya que va incluido dentro de la realización de las fichas. Tomé esta decisión porque creí que esto no iba a beneficiar, ni a perjudicar al desarrollo de la investigación y al aprendizaje del niño, y en cambio si iba a potenciar que los maestros lo puedan ver desde una perspectiva diferente, que les resultara más atractivo para llevarlo al aula ya que no iba a ser preciso ningún esfuerzo extra, “ni pérdida de tiempo” del horario escolar. Inmediatamente en cuanto se lo manifesté a la maestra me dijo que de esa manera podría hacer muchas más sesiones ya que no la iba a quitar tiempo de clase. Es decir que una de las razones de mi cambio ya se estaba cumpliendo. No quitaría tiempo a la maestra para realizarlo, por lo tanto me dijo que podía hacer todas las sesiones que quisiera.

Una vez establecidos los grupos, los niños se sentaron en sus nuevos sitios y se les explicó la metodología que a partir de ese momento se iba a seguir, siempre que fichas en clase. Para poder identificar a cada grupo, debían hacer una reunión y cada grupo debía elegir algo que haya plantado en el huerto del colegio, como nombre del grupo. De esa manera al nombrar el grupo, cada uno sabría cuando nos estamos refiriendo a ellos. A continuación de esto se les dijo que para trabajar con las fichas a partir de ese momento debían seguir unas normas. Para ello se les explicó poco a poco de manera muy sencilla, con un vocabulario simple y adecuado a su edad. Se les dijo que a partir de ese instante formarían parte de un grupo y que cuando hicieran una ficha tendrían que pensar que formaban parte de un grupo, y que si todos los miembros del grupo consiguieran terminar la ficha tendrían un premio, pero para ello es indispensable que todos terminen, por lo tanto cada uno tenían una responsabilidad individual, tal y como establece uno de los principios del aprendizaje cooperativo.

El reparto de fichas no fue siempre a todos por igual. De manera que antes de comenzar la actividad se establecerían criterios para conseguir esas fichas. Cada día se podían establecer objetivos diferentes para conseguir cada una de las 3 fichas, e incluso cada día podían establecerse una cantidad diferente de reparto. Un ejemplo sería, conseguir una ficha por terminar la actividad, otro por hacerla de manera correcta y otra por hacerla dentro de un tiempo concreto. Es decir, cada alumno podía conseguir un máximo de tres fichas al día. Pero esa consecución por parte de cada alumno, no era para el disfrute particular de ese alumno, sino que las fichas conseguidas por cada miembro del grupo iban a un saco común de todo el grupo. La técnica dice que debe ir al conjunto de la clase, pero en este caso hice una modificación, estableciendo en cada grupo un marcador, ya que los niños se iban a ayudar por grupos, de manera que si un grupo funcionaba bien, no tenía porque salir perjudicado por otro grupo. Por eso era tan importante que todos los miembros del grupo colaboraran unos con otros, para conseguir que cada alumno obtuviera el mayor número de fichas posibles, ya que al final las fichas individuales iban a ir a una bolsa común y cuantas más consiguiera cada miembro, mejor sería para el conjunto del grupo. Luego se juntarían y se repartirían a todos los miembros del grupo por igual el día del mercadillo, eliminando por tanto, cualquier posibilidad de competitividad o de ganadores y perdedores, todos al final conseguirían su premio.

El premio era conseguir fichas, que se llaman “losetas” y tenían el aspecto de billetes. Esas losetas servían para que cada niño cambiara sus losetas por pegatinas, en un mercadillo que se haría con ese objetivo todos los viernes.

Se les explicaría lo que son las losetas y la manera de conseguirlas. Cada día se establecerían 3 objetivos que cada niño debía cumplir a la hora de realizar la ficha para poder obtenerlas. De esta manera en la pizarra se dibujaría una loseta y se les diría que la primera se conseguiría por acabar la ficha, la segunda loseta se conseguiría por hacerla correctamente y la tercera por

hacerla dentro de un tiempo establecido. Estos objetivos a cumplir se explicaban cada día inmediatamente después de explicar la ficha, para que ellos supieran que debían cumplir para conseguir cuantas más loquetas mejor.

No todo es tan fácil porque también se les explicaba que para poder optar a conseguir las loquetas no bastaba con que un niño terminara su ficha y consiguiera los objetivos, sino que era un objetivo imprescindible, que todos los miembros del grupo terminaran la suya para poder optar a las loquetas. Si todos los miembros del grupo fueran capaces de terminar, entonces si optarían a loquetas. Si eso se conseguía, no necesariamente debían cumplir todos los objetivos, tan solo terminar la ficha. El resto de objetivos servirían para que cada alumno consiguiera más o menos loquetas, pero para optar a las mismas, no era necesario cumplir todos los objetivos.

Para repartir las loquetas siempre se hacía de la misma manera, una vez que todos los niños de la clase habían terminado la ficha. Es importante que todos hayan terminado, por eso cuando terminaba un grupo, se iban a jugar a la alfombra, a hacer tiempo, mientras el resto termina. Cuando todos habían terminado se colocaban en la alfombra, en asamblea, los niños se colocaban por grupos e individualmente se les iba diciendo que objetivos habían cumplido y cuáles no e inmediatamente depositaban las loquetas ganadas en el monedero común del grupo. Ahí es donde los niños empezaban darse cuenta de que esto no era cosa de uno mismo, sino que debían implicarse en ayudar a los demás. Primero porque necesitaban que todos los del grupo acabaran para poder optar ellos al premio, y segundo porque los premios irían a un fondo común, por lo tanto cuanto más consiguiera cada miembro del grupo, mejor para el conjunto. Por lo tanto era un aliciente más, para que una vez que acabaran, cada uno de los niños fuera ayudando y motivando a los demás. De esa manera se irían cumpliendo los principios del aprendizaje cooperativo, la interacción de los niños, la interdependencia positiva, en la que todos asumen el rol y el porqué tienen que cumplir unos objetivos y como deben hacerlo, cada uno muestra sus habilidades y responsabilidad individual a la hora de realizar la ficha. Por último faltaría la evaluación, que se realizaría en la repartición de las loquetas, cada uno conseguirá el premio según haya realizado la actividad. Aunque luego las loquetas de todo el grupo se unían porque es un trabajo en equipo y para evitar que unos tuvieran más premio que otros, ya que conseguir más o menos loquetas no tiene porque estar relacionado necesariamente con el mayor o menor esfuerzo del niño, sino que pueden intervenir otros factores como las capacidades del niño y por tanto a estas edades además de ser la repartición más adecuada. Esto permite reforzar la idea de que cada niño tiene su trabajo individual en el que se fomenta la responsabilidad individual, pero al final sin el trabajo y la interacción en grupo los objetivos es más difícil conseguirlos y por tanto fomenta el trabajo y el aprendizaje cooperativo.

De esta manera cada día se seguía la misma metodología, es importante que todos los días se les explique la actividad, y al momento se les diga la manera de conseguir las loquetas. Además

continuamente se debe recordarles porque deben hacerlo, porque deben ayudarse, porque es importante trabajar así. Al ser muchas normas y algo complejas se les debe recordar continuamente, para que poco a poco las vayan asumiendo y vayan entendiendo todo el proceso.

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE LA PROPUESTA

1. PROGRESIÓN SOBRE LOS APRENDIZAJES DEL ALUMNADO

En un periodo tan corto de tiempo que no se puede distinguir si realmente con este sistema la progresión sobre el aprendizaje del niño es evidente o no. Si se puede hablar de una progresión en la práctica cooperativa que veremos posteriormente. Esta progresión en la práctica va a repercutir en una mayor motivación y entrega de los alumnos, por lo tanto de ahí podemos deducir que a la larga también hará que su aprendizaje sea mayor.

Tenemos casos concretos, que también mostraré más adelante en el que Héctor mejora y aprende a hacer series. Pero hablar de mejorar en el conocimiento de las materias que incluye el currículo es difícil afirmarlo en diez sesiones, pero en cualquier caso si puedo volver a recalcar, que indirectamente así sea. Cuando un niño está más motivado, trabaja más a gusto y mejor, no es aventurado decir que aprenderá más y mejor. Pero en diez sesiones no podemos sacar datos concluyentes y afirmar que este aprendizaje va a provocar una mejora relevante en el aprendizaje de nuevos conocimientos, podemos intuirlo, pero no podemos afirmarlo a cuenta de los resultados obtenidos en estas sesiones.

2. PROGRESIÓN EN LA PRÁCTICA COOPERATIVA DE LOS ALUMNOS

La *primera sesión* fue la más complicada, a pesar de ser una técnica sencilla, nada es sencillo para niños tan pequeños. Lo primero que se hizo fue explicar detenidamente como se iba a trabajar y cuáles eran las normas que debían cumplirse. A priori los niños más mayores lo entienden mejor y parecía que con ellos es con quien mejor iba a funcionar. Durante la realización de la ficha nada cambió en las diferentes sesiones, salvo que una de los objetivos para conseguir una loseta era hacerlo antes de que la aguja grande del reloj llegara al once. Pero todo lo demás, el desarrollo es el mismo que otros días. La cosa empezó a sufrir cambios en el momento en el que algunos niños empezaron a terminar sus dos fichas. Los pequeños fueron los primeros y como siempre se levantaban para ir a jugar, son pequeños y no habían entendido demasiado que es realmente lo que debían hacer. En ese caso se les dijo que todos eran un

equipo y que aunque uno hubiera terminado, sus losetas no están aseguradas si el resto del equipo no ha terminado. Ante el gran asombro de la tutora y el mío, los niños de 3-4 años se ayudan de manera magistral, un niño y una niña han terminado y cada uno se pone con los dos niños que aún quedan por terminar. Se colocan más cerca de ellos y les empiezan a animar, a acercar el material para ayudarles a terminar cuanto antes. Es todo un espectáculo ver esta reacción.

En los niños de 4-5 años en esta primera sesión no hay mucha oportunidad de ver una colaboración de todos con todos ya que tres de los niños terminaron casi a la vez. (Los nombres no corresponden con la realidad por privacidad) María es la que primero acabó y al igual que les pasa a los niños de 3 años, creía que ya había terminado y que podía levantarse a jugar. De nuevo hubo que recordar las nuevas normas, una vez lo entendieron, empezaron a animar a Héctor y a intentar ayudarlo. En una ficha se trabaja el conteo y María se lo intentó explicar para que lo entendiera y terminara su ficha. Los otros dos compañeros cuando terminaron también animaron a Héctor y recogieron el material. En definitiva no es que hubiera habido un trabajo en equipo de manera plena pero tampoco pasa nada, hubo ayuda donde se necesitaba y para ser la primera sesión no fue mal.

Los niños de 5-6 años según fueron terminando tampoco recordaban que debían ayudar a los demás, pero en este caso es distinto porque al recordárselo, lo entendieron pero no fueron capaces de trabajar con los demás y ayudar a los compañeros. Norberto fue el primero en terminar y trató de liderar la situación, pero más que ayudando, estuvo mandando y exigiendo como se debían hacer las cosas. En parte era normal, no era fácil que un niño de 6 años supiera cómo ayudar a los demás de la manera que nosotros queremos, pero también es cierto que aunque los niños de 3 no hubieran entendido muy bien las normas, lo cierto es que se les dijo que debían ayudarse y lo hicieron. No ocurrió lo mismo con los de 5 años, su paciencia y su manera de hablar al compañero era más brusca. Además nadie debe ser líder, por lo tanto hubo que reconducir la actitud de Norberto, hubo que explicarle que debía estar más tranquilo y animar a sus compañeros y ayudarles, no regañarles. Afortunadamente otros niños fueron terminando y también ayudan, por lo tanto Norberto ya tenía más ayuda y ya no era el líder.

En la *segunda y tercera sesión* hice una evaluación conjunta ya que fueron muy similares, no hubo grandes cambios en ninguno de los grupos. Constantemente hubo que recordarles las normas, sobre todo cuando acababan su ficha. No entendían que el tiempo de jugar cuando uno termina, se había terminado y que ahora todo el grupo es uno, y debían terminar todos para conseguir el objetivo marcado. Los de 3-4 años seguían sorprendiendo. Eran los que menos protestaban y enseguida se ponían con sus compañeros a ayudarles. En algunos momentos con una ternura extrema, incluso ponían su brazo por encima del compañero al que iban a ayudar. Una señal clara de apoyo y de cercanía.

Los de 4-5 funcionaban muy bien también, ocurría lo mismo que con los pequeños, había que explicarles todo constantemente, pero rápidamente cumplían. En este caso contaban con algo positivo y algo negativo, lo positivo es que tres de ellos solían ir al mismo nivel, era niños muy resueltos y con conocimientos y actitudes por encima de niños de su edad. Lo negativo es que el cuarto niño en cuestión va muy retrasado en todos los niveles a pesar de no tener un problema aparente. Esto retrasaba mucho al resto del grupo, pero ellos le motivaban mucho y le ayudaban. Héctor a pesar de esto, no lograba grandes avances, aunque sí es cierto que se le veía más motivado, con más ganas de terminar la ficha y más confiado consigo mismo. El problema es que si no le echaban una mano, era difícil que hubiera un avance muy grande, ya que el niño no tenía tanta soltura como los demás, porque su nivel era inferior. Pero al final lo terminaba y lo hacía contento porque sus compañeros le felicitaban. No había grandes cambios pero al menos el niño estaba más feliz, un primer paso para ir consiguiendo cosas positivas.

En cambio los de 5-6 años empezaban a mostrar cada vez más una actitud individualista, en el que a pesar de que se les recordaban las normas y debían retenerlas mucho mejor que el resto de sus compañeros, no eran capaces de hacer un trabajo continuado con sus compañeros. Si hacían gestos de motivación y de ayuda cuando se les recordaba cuales eran las normas, los objetivos y los premios, pero al cabo de los segundos se les olvidaba. Para ellos su actividad y responsabilidad terminaba cuando ellos finalizaban la ficha, pero no interiorizaban o no querían interiorizar que su labor debía continuar.

En la *cuarta sesión* se pudieron sacar pocas conclusiones de los niños de 3-4 años ya que su ficha era muy fácil, terminaron todos a la vez, consiguieron el máximo de fichas y en el único momento donde pudimos recordarles la nueva normativa fue a la hora de terminar, debían recoger entre todos. Aún así fue muy sencillo para ellos y a pesar de que en esta sesión no necesitaron ayuda y la cooperación no fue tal porque terminaron todos a la vez, si es cierto que se les veía mucho más convencidos y concienciados de cuáles son las normas y porque debían cumplirlas.

Los niños de 4-5 años en esta sesión vivieron un pequeño problema que se puede convertir en un fallo de la técnica, que se relata en el apartado correspondiente. Y es que todos los niños fueron terminando, la niña que primero termina intenta animar a los demás y sobre todo a Héctor, pero al final todos terminaron y como la ficha de esta sesión era una ficha que a Héctor no le gustaba porque era de pintar, pues él no avanzaba. A pesar de que se le recordó su responsabilidad y la necesidad de que él acabara para todos poder cumplir el objetivo. No solo no reaccionaba sino que se quedaba en muchos momentos parado. Esto hace que sus compañeros se dieran cuenta y empezaran a perder la paciencia, entendían que le estaban animando para que terminara y pudiera lograrlo y él en vez de reaccionar y entender que tienen además una responsabilidad, no lo hacía, para indignación de sus compañeros. No quedaba más

remedio que intervenir los maestros y aconsejarle para evitar que sus compañeros pudieran enfadarse, un hecho que sería bastante normal en niños tan pequeños, cuando uno de los alumnos no reacciona a pesar de que pueda perjudicar a los demás. Ante un caso así lo que hay que hacer es ayudar al resto del grupo, estar con él y motivarle y conseguir que no se distraiga y que entienda que debe terminarlo quiera o no. Al final se consiguió que terminara y el problema no fue a más.

En cambio los de 5-6 años cada día que pasaba se alejaban más del resto de grupos. Estaban estancados. A pesar de que cada día sabían mejor las normas y las entendían cada día más, no eran capaces de llevarlas a cabo. Eran individualistas y era muy difícil hacerlas cambiar de mentalidad. Hacían su ficha con mucho esmero, pero después se creían que ya quedaban liberados de toda responsabilidad. Empezaron a obviar que tienen más cosas por hacer y se escudaban en perder el tiempo, levantarse del sitio, tardar un buen rato en recoger su libro... es decir diferentes estratagemas para evitar tener que ayudar a un compañero, algo tan fácil como eso. Con ellos no hubo que trabajar tan detenidamente que recordaran las normas, sino que las cumplieran y que fueran capaces de ver la importancia de ayudar a los demás y comprobar que trabajando en equipo todo es más fácil.

En la *quinta sesión* ya se produjeron cambios que marcaron un antes y un después en esta propuesta.

En el caso de los más pequeños el salto fue importante. En esta sesión Braulio y Verónica terminaron antes, y apenas sin decirles nada se pusieron a ayudar a sus compañeros. Les animaron y con muy buenas palabras se podía ver con que ternura ayudaban a su compañero para que terminara cuanto antes. Era una ficha de escritura, y tenían que rodear aquellas letras que estuvieran bien dibujadas. Braulio la decía a Nuria: "Nuria, venga, ¿tú crees que esta letra está bien escrita? ¿Y ésta, no te parece que está torcida?" Era emocionante ver con qué facilidad y con qué madurez un niño de 4 años recién cumplidos era capaz de ayudar a su compañera con una pedagogía perfecta. Este grupo funcionó muy bien, con esa ayuda todos aprendieron mejor y terminaron antes, fue una maravilla ver como trabajaban y se ayudaban.

Los niños de 4-5 también se ayudaron, María y Emilio terminaron antes y ayudaron a sus compañeros, María lo tenía más complicado con Héctor, pero éste reaccionó muy bien y gracias a la ayuda de María fue capaz de avanzar más rápido y terminar sin problemas. Este grupo a pesar de que Héctor lo ralentizaba todo, fueron capaces de organizarse y de motivar a este niño para que avanzara mucho más y lo hiciera correctamente.

El grupo de 5-6 años fue el grupo menos bueno con mucha diferencia. Terminaron mucho más tarde que el grupo mediano, y eso que éstos tenían el hándicap de que Héctor tiene otro ritmo. Pues aún así terminaron antes. De hecho desde hacía una o dos sesiones nos habíamos planteado tomar alguna medida más drástica con este grupo, ya que era increíble que

conociendo mucho mejor lo que debían hacer y siendo los más mayores, no fueran capaces de llevarlo a cabo.

Solo quedaba Blenda por terminar, los otros cuatro solo debían encargarse de ir recogiendo y ayudarla. Pues bien, hicieron todo lo que estuvo en su mano para tardar un tiempo infinito en recoger, en pasear por la clase y en perder todo el tiempo del mundo con tal de no enfrentarse al hecho de ayudar a su compañera. Se les avisó en varias ocasiones de que si no terminaba podía tener consecuencias. Se les prohibía volverse a levantar e incluso llegó el recreo y seguían sin reaccionar. La maestra salió un momento y pensando que yo no les venía recogieron todo y la niña la ficha. Fui a comprobarlo y la ficha estaba incompleta. En ese momento hice saber a todo ese grupo que no habían terminado y que por tanto podían ir al recreo, pero que habían incumplido el principal objetivo, por el cual todo el grupo se quedaría sin losetas. Ellos se fueron tan tranquilos pensando que las advertencias habían sido muchas veces y no ocurrían nada. Al final cuando volvió la maestra lo hablé y decidimos cumplir lo que decía la técnica y se quedarían sin losetas.

A la vuelta de recreo se repartieron uno a uno las losetas. También, uno a uno se dijo lo que habían hecho bien a los niños de 5-6 años y las losetas que les corresponderían, pero ellos se daban cuenta que a pesar de ello nadie se las daba. Al final les comuniqué, que a pesar de haber logrado varios objetivos no habían conseguido el más importante, por el cual si no se logra nadie optara al premio. Todos se quedaron muy tristes, pero les dije que eso les había pasado por no haber sido capaces de ayudarse. Los niños pequeños habían terminado muy rápido, el motivo había sido que se habían ayudado y colaborado entre sí. Que entendieran que esto no se hacía por capricho de los maestros, sino porque trabajar en grupo, ayudarse y animarse hacía que todos terminaran antes y lo harían mejor. Que no pasaba nada, solo sería ese día y al día siguiente podrían arreglar el error de esta sesión y que por otra parte llevaban días ganandoselo.

Esa fue la decisión, a espera de que reaccionaran al día siguiente, abandonando su actitud individualista y competitiva, en la que solo les preocupaba terminar a ellos mismos y ser los primeros, sin contar con los demás compañeros de grupo.

En la *sexta sesión* la propuesta siguió mejorando. Los niños más pequeños siguen siendo los que mejor funcionan. Cuando terminan su ficha sí que hay que recordarles que deben hacer, pero enseguida se ponen a ello. Quizás precisamente la edad tenga algo que ver en su buena voluntad y en su escasa intención competitiva. Esto favorece a que ayuden de una manera mucho más entusiasta a sus compañeros. Estos niños normalmente siempre suelen acabar de la misma manera, Verónica y Braulio llevan la delantera y ayudan a sus compañeros. Es cierto que en esta ocasión hemos visto como incluso cogían pinturas para ayudarles, es algo que no está permitido en esta técnica, pero si en algunos casos cuando se trataba de pintar hacíamos la vista gorda, ya que en ese caso la ayuda sino es cogiendo otra pintura no se puede dar y tampoco les

están quitando de conocer nada nuevo al compañero que ayudan. Aunque por lo general está prohibido y les llamamos la atención, en algunos casos los niños van más lentos porque están cansados de pintar, por tanto que un compañero le ayude puntualmente tampoco es un problema.

En esta sesión en cambio si hubo un pequeño incidente con los niños de 4-5 años. La ficha la habían terminado todos excepto Héctor, era algo normal pero en este caso era una ficha de pintar, algo que el niño odia, por lo tanto el retraso era grande y no hacía nada por continuar. Sus compañeros ya habían vivido una situación similar el día anterior y en esta ocasión terminaron por perder la paciencia. Empezaron a darle voces y a decirle que terminara ya que estaba perjudicando a los demás. Hubo que intervenir y explicarles que así lo único que conseguían era que Héctor se pusiera nervioso y que la cosa empeorara. Por otro lado a Héctor se le invitó a continuar su ficha y seguir pintando. En los últimos minutos debido al retraso de tiempo y a que la clase iba a terminar, se permitió a los niños que le ayudarán a pintar un poco y que todos fueran recogiendo mientras él terminaba. Esto permitió que el resto de niños se tranquilizarán, se entretuvieran con esas nuevas responsabilidades y con ello daría tiempo a que Héctor terminara. Ellos siempre le animaban, pero en este caso ya su paciencia se había agotado.

Los niños de 5-6 años en esta sesión fueron los que mejor trabajaron, venían con la presión, y el recuerdo de la sesión anterior y no quisieron que se repitiera. Además si en algún caso veíamos que la cosa podía desviarse les recordábamos lo ocurrido para que no lo olvidaran. Y así fue todos trabajaron muy bien y cuando vieron que aún quedaba Blenda por terminar fueron a ayudarla y esta vez sí, colaboraron con ella de manera eficiente y así ella terminó enseguida. Todos se dieron cuenta de que de esa manera todo era más fácil y sencillo.

Posteriormente cuando se repartieron las losetas, volvimos a recordar el cambio sufrido en el grupo de los mayores, para reforzar la idea de que si se trabaja y se colabora en grupo todo es más rápido y se aprende más y mejor.

La *séptima sesión* sirvió para que el grupo de los pequeños siguiera afianzando su manera de trabajar. En esta sesión casi sin decirles nada, ellos sabían que debían hacer una vez que terminaban. Si es cierto que habían terminado casi todos a la vez, pero sabían que aún así si a un compañero le quedaba algo, se le debe ayudar y posteriormente recoger.

En esta sesión ya no le dio una loseta por hacerlo dentro de tiempo, sino por recoger, ya que el tema del tiempo les preocupaba mucho y les hacía ir más deprisa en detrimento de la calidad de la ficha. Por lo tanto se cambió esta variante, algo que no pasa nada porque ocurra, ya que se les explicó al empezar cuales son los objetivos a cumplir para obtener las losetas. Y así conseguimos que no se les olvidara recoger, y algo bastante habitual sobre todo en los más

pequeños, esto les daba una nueva responsabilidad y permitía que todos recogieran y no dejaran nada en la mesa.

Los de 4-5 años en esta sesión trabajaron mejor. Héctor a pesar de los incidentes de la sesión anterior, se sintió mucho más cómodo, porque lo que pensaran o no sus compañeros le motivaban y le animaban. Eso él lo notaba, se sentía querido y que le animaran le hacía reaccionar, aunque fuera tímidamente, en él. Su interior le decía que tenía una responsabilidad y que sus compañeros creían en él y no podía decepcionarles. Poco a poco se vieron pequeños avances y progresiones en Héctor.

Los mayores por el contrario, a pesar del escarmiento de hacía algunas sesiones, no terminaban de progresar como debieran, y aunque si se notó un mayor compromiso y una mejor predisposición, aún estaban bastante lejos del resto de sus compañeros más pequeños. En esta ocasión Blenda, Coldo y Delia iban más retrasadas, por lo tanto dos niños tenían que ayudar a tres. Era complicado y aunque su predisposición no era total, si las ayudaron y al final lograron que fueran terminando y que al final todos pudieran lograr los objetivos. Hubo un momento de tensión porque Blenda se negó a que la ayudaran algo que está técnica no permite, y si no se deja ayudar y no finaliza la ficha se supone que todos se quedan sin loseta, pero en realidad fue ella la que no dejó que la ayudaran. Busqué una solución pero al final la maestra habló con ella y todo se recondujo. Esta sesión fue más compleja para ellos porque faltaban más de la mitad del grupo para terminar, además del problema con Blenda, aún así lo resolvieron y todos los niños pudieron optar a sus losetas.

Como siempre se hizo el reparto en la asamblea, todos siempre expectantes y contentos al recibirlo, a pesar de que ya tienen asumido que eso va al monedero del grupo. Es algo que ya hacen automáticamente y una de las cosas que ya todos habían comprendido y lo llevaban a cabo.

En la *octava semana* los niños se vio como ya iban cogiendo la dinámica de este aprendizaje. Los niños más pequeños casi desde el principio la han cogido, les falla porque al ser muy pequeños eran demasiadas normas para ellos, pero en cuanto se lo recordabas, directamente ellos sabían lo que debían hacer y ponían todo su empeño en ayudar a los demás. De nuevo habían tenido que ayudarse y una vez que les guiabas ya no hacía falta casi ni que volvieras, ellos solos sabían lo que debían hacer.

En esta sesión también pudimos ver como este aprendizaje iba dando sus pequeños frutos. Héctor terminó el segundo de su grupo, es cierto que ayudó que no había que pintar nada. Pero en esta sesión nos sorprendió de manera increíble. Él hizo su ficha como los demás. Evidentemente hubo que motivarle y su compañera María cuando termino le animó constantemente, hecho que le llevó a terminar muy rápido. Los otros dos compañeros terminaron un poco más tarde pero destacamos la proeza de Héctor, el se sintió muy orgullo y

sus compañeros también, ellos también estaban muy contentos. Héctor últimamente estaba mejorando mucho.

En el grupo de los de 5-6 años la cosa seguía progresando pero muy levemente. En esta sesión se produjo un hecho que explica bastante porque les costaba tanto ayudarse y colaborar. Norberto en esta ocasión no había terminado el primero o de los primeros como venía siendo habitual. Sino que terminó el último, con lo cual sus compañeros debían ir a ayudarlo. Él contestó diciendo: “yo no necesito que nadie me ayude porque me lo sé todo”. Inmediatamente la tutora y yo nos miramos y sin decir nada, pensamos que ahí estaba el problema. Yo no pude reprimirme y le dije que nadie se sabe todo, ni los maestros, ni sus padres, ni mucho menos él, pero que en el caso de las fichas, no solo él, todos sus compañeros sabían hacerlas, y que cuando él les ayudaba era para tardar menos ya que trabajando en equipo todo se hace mejor y más rápido, pero que nunca la razón había sido que sus compañeros no supieran hacerlo. Esto lógicamente dio para muchas reflexiones y no hizo más que aclarar cuál había sido el problema de los niños de 5-6 años. Por el entorno, los medios de comunicación, amigos... estos niños ya habían detectado en su mente la competitividad, el ser el mejor y trabajar de manera individualista. Por eso les costaba tanto. No era normal que siendo los mayores, trabajaran tan mal y fueran los menos responsables. Pero lo cierto es que sus ansias de ser los primeros, su competitividad, y en algunos casos su orgullo hacía o que no se dejaran ayudar o que se desentendiesen de sus compañeros, preocupándose solo de lo suyo. Trabajando de esta manera no era posible, por lo tanto estaba claro que con los niños de esta edad, no solo había que enseñarles las normas, que ya las sabían, sino que había que hacerles ver la importancia de trabajar todos en equipo y de manera cooperativa, que vieran los beneficios que tiene y los perjuicios de trabajar uno solo sin contar con nadie.

Norberto se dejó ayudar y el problema no existió, pero sí sirvió para descubrir cuál había sido la verdadera razón de que el aprendizaje cooperativo tardara más en cuajar en los niños de mayor edad, para sorpresa de la tutora y mía.

En la *sesión novena* los niños de 3-4 años apenas necesitaron ninguna instrucción porque todos terminaron a la vez y con recordarles que para conseguir la última loseta debían recoger entre todos, fue suficiente y lo hicieron sin problema.

Los de 4-5 eran el equipo más compacto. Tenían un buen nivel y sabían trabajar en equipo. Héctor tuvo suerte de ser de su equipo y no del de los mayores. De nuevo le animaban, le mimaban y le dieron un trato especial, se ve que ellos le animaban y le decían que lo hace muy bien con cara de que ellos mismos así lo crían y el niño estaba más cómodo. Terminó el último en hacer la ficha, pero poco después que un compañero, es decir que terminando el último, las distancias se habían acortado mucho entre ellos y aunque Héctor aún no era capaz de leer, si es

cierto que era más rápido en poner su nombre por ejemplo, lo hacía mejor y él se sentía más animado.

En el caso de los mayores su progresión fue positiva, dentro de que el aprendizaje cooperativo con ellos funcionaba algo peor, estaban mejorando y quizás más por las loetas que por colaborar, lo cierto es que si se estaban viendo un cambio de actitud en ellos. Empezaban a entender el valor de trabajar juntos y las cosas que se podían conseguir trabajando de esa manera.

La *décima sesión*, la última. Sirvió como cierre y fin de una investigación de aprendizaje cooperativo.

Los niños de 3-4 años, como habitualmente; en esta sesión siguieron trabajando a su ritmo, para ellos apenas había cambiado nada desde que se trabaja con este nuevo sistema, solo ha supuesto ayudar al compañero cuando terminan los primeros y conseguir que todos los del equipo acaben. En su mentalidad asumieron que son un equipo y que debían de trabajar unidos para conseguir los objetivos. Son pequeños para saber lo que es el aprendizaje cooperativo y porque es bueno trabajarse. Es bueno que ellos se queden con la idea de que trabajar en equipo, ayudándose mutuamente es mejor para todos y se aprende más. Es importante que descubran eso y que demomento no se sientan atraídos por la competitividad. En los siguientes cursos si se sigue trabajando de esta manera serán alumnos que sabrán tener una responsabilidad individual, pero trabajaran muy bien en grupo con otros compañeros. Porque lo han descubierto y han visto que es un sistema que les favorece de manera positiva. Y este es el resumen de la última sesión de estos niños, su última sesión ha sido un calco de las anteriores. Niños absolutamente adaptados a trabajar de esta manera.

Los de 4-5 años también conocieron las bondades de este sistema y lo aplicaron. En su última sesión siguieron trabajando igual, haciendo su ficha y ayudándose entre ellos. Cuando terminó, María ayudó a Héctor y Emilio a Fernando. Fue una gran sorpresa que tras la explicación de María, Héctor fuera capaz de hacer su primera serie bien, algo que hasta ahora no había sido capaz. No vi la explicación pero sí que lo hacía él solo. A veces es más fácil que un niño se lo explique a su compañero, tienen un vocabulario similar y quizás les ayude a comprenderlo mejor. El caso es que Héctor volvió a sorprendernos y volvimos vuelto a ser exagerados en la felicitación, porque realmente son cosas muy pequeñas, pero impensables un tiempo atrás y por lo tanto es digno de alabar el esfuerzo que hizo para ello y el cambio que sufrió desde que aplicamos este sistema.

Los de 5-6 años hicieron la ficha sin problema, se ayudaron y terminaron casi todos a la vez, con algún pequeño rezagado pero sus compañeros le ayudaron y al final mientras unos recogían y otro ayudaba al compañero, todos terminaron al mismo tiempo y parece que iban cogiendo el

sistema. Aunque seguían siendo como ya he dicho anteriormente los niños que más les estaba costando adaptarse.

3. PROBLEMAS EN LA PRÁCTICA DE LA TÉCNICA DE APRENDIZAJE COOPERATIVO

Este sistema a simple vista, parece un aprendizaje absolutamente eficaz, sin ninguna debilidad en su formato y su puesta en práctica parece fácil y con un funcionamiento sencillo. Y lo cierto es en general no tienen muchos problemas y funciona bien, pero tiene pequeñas cuestiones que deben tenerse en cuenta. Porque parece un sistema recio y sin fisuras, pero llevado a cabo con niños de Infantil (quizás por eso aparecen problemas), surgen algunas preguntas ante sucesos que ocurren. Los niños de Infantil no tienen un comportamiento igual ni exacto y eso lleva a la improvisación constante mientras adquieren rutinas, y también ocurre al trabajar con aprendizaje cooperativo.

Quizás Educación Infantil no sea la mejor etapa para ponerlo en práctica, pero lógicamente por muy sencilla que sea la técnica elegida, es difícil que los niños se aprendan las normas, y menos los de 3 años, también es cierto que hay que pensar que esto debe realizarse para todo un curso y si en 10 sesiones lo han ido entendiendo, seguramente en un curso entero lo sepan de memoria y no haga falta recordárselo. Pero en este tiempo y con niños así es bastante complicado. Hay que recordárselo habitualmente.

Pero pueden producirse otra clase de problemas y aquí ha estado a punto de darse uno de ellos. Esta técnica mantiene que sólo podrán ganar las losetas si todos los miembros del grupo han terminado su ficha. Por tanto se debe ayudar a los compañeros que aún no hayan terminado. Pero, ¿y si se niegan a dejarse ayudar?, Norberto pidió que no le ayudaran, pero es que Blenda se negó y hubo que parar por momentos en ese grupo. No sabíamos si iba a ser posible continuar, o si por el contrario íbamos a tener que tomar la medida de castigarla solo a ella. Y modificar la norma, de tal manera que para conseguir las losetas tuvieran que terminar todos, a excepción de que se diera el caso, que un alumno se niega a recibir ayuda. En ese caso no podría pasarse por alto, porque entonces abriríamos la puerta a esta posibilidad, y lo que hay que fomentar precisamente no es el individualismo, sino el compañerismo y la cooperación. Eso creo que es importante, porque un día puede ser que sea Blenda, en este caso, la que no se deje ayudar, pero puede ocurrir que sea a la inversa, y es que haya un niño que se niegue a ayudar. Pues en ese caso habría que tomar la misma medida y dejar a ese niño sin premio. En definitiva lo que quiero plantear con esto es que por muchas normas que haya siempre quedan rendijas por donde los niños encuentran escapatoria. Cuando les dices que esas son las normas, pero tienes que modificarlo como hubiera ocurrido en estos casos, lo que puedes es llevar a la confusión, ya

que en un momento determinado hay que cambiar las normas. Evidentemente es un caso extremo. Aunque puede ser habitual es que ocurran estas cosas en el aula, o bien por orgullo o bien porque no quiere, un niño puede negarse a recibir ayuda o al revés, y en ese caso los maestros debemos estar preparados para improvisar una decisión que no sea negativa para la puesta en práctica, en este caso, del aprendizaje cooperativo.

De igual manera puede darse el caso, que los niños, como ocurrió con Héctor, pierdan la paciencia de tanto ayudar y tanto animar sin obtener respuesta. Fue algo que se pudo evitar y no llegó a más, pero puede darse el caso de que los niños se enfaden, y día tras día su paciencia se va haciendo más pequeña, como una vela cuando tiene llama. Esto puede ser un problema porque puede llevar a que al final cojan tirria al niño y la cosa pueda agravarse. No es muy difícil que esto ocurra y hay que estar preparados para que esto no ocurra y si llegase a ocurrir, poner los medios necesarios para que no vaya a más y el problema termine por extinguirse.

Por último quiero hacer referenciar, más que como problema, como ayuda a evitar una relajación o pérdida de motivación por parte de los niños. Estoy seguro de que poco a poco interiorizan la idea de trabajar en grupo, tener una responsabilidad, sentirse motivados ante estos nuevos desafíos. Pero si es cierto que la idea de conseguir fichas, tal y como establece esta técnica es un aliciente para ellos. Pero lo que elimina cualquier tipo de duda es el momento de hacer el reparto individual de todas las losetas conseguidas por el grupo durante la semana y hacer el mercadillo. Es un momento para ellos trepidante ellos cambian las losetas por pegatinas de sus dibujos preferidos, no saben cual elegir y lo viven con auténtica emoción. Y además repercute en su motivación. Después del primer mercadillo su actitud es mucho más colaboradora con los demás, tienen en mente la posibilidad de conseguir cuantas más losetas mejor, para el día que sea el mercadillo. Los días después del mercadillo siempre se nota una marcha más de motivación. Pero sobre todo después del primero. No lo habían vivido, no sabía cómo iba a ser, y cuando lo descubrieron había merecido la pena y a partir de ahora iba a ser un aliciente más para trabajar con más esfuerzo y más ganas.

4. REPERCUSIÓN DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO EN LAS FAMILIAS.

Este apartado lo he añadido porque aunque previamente a la realización de la investigación no estaba prevista su incorporación, los comentarios de dos madres, me han llevado a decidir incluirlo.

Una de las madres era la de Héctor, su comentario fue breve, pero me dijo que no sabía que estábamos haciendo últimamente y en qué consistía el tema de las losetas. Su hijo no se lo había explicado bien, pero que en cualquier caso que siguiera con ello porque notaba el niño mucho

mas espabilado. Le veía más contento, más motivado en ir a clase y con muchas ganas de conseguir loquetas. Además estaba mucho más predispuesto a hacer cosas sin miedo a no saber hacer.

Por otro lado, la madre de Emilio un día me estuvo comentando que era eso de las loquetas y que estábamos haciendo que había obrado un milagro en Héctor. Yo le explique en qué consistía pero si quise saber a qué se refería con el milagro de Héctor. Ella me dijo: “Emilio siempre viene diciendo que Héctor es el peor, que nunca hace nada, que no sabe hacer las cosas y que siempre acaba el último”. Pero que en cambio llevaba un par de semanas diciendo: “Héctor es el mejor, sabe hacer todo muy bien, termina muy rápido y ha mejorado mucho”. Ella me dijo entonces: “ese sistema es maravilloso si esto es así”. A lo que yo, no me quedó más remedio que confesarla, que el aprendizaje cooperativo si había obrado un milagro en la manera de pensar de los niños, al menos en su hijo porque había cambiado su concepción totalmente sobre Héctor, y si bien es cierto que había habido pequeñas mejoras, lo cierto es que no ha habido sido para tanto como Emilio creía, sino que al final de tanto motivarle y decirle lo bien que lo hacía todo, el mismo se lo había creído. No es malo obtener estos resultados, al menos cambia el pensamiento de los niños y no es poco. Esto seguro que ayuda mucho a Héctor y seguro que gracias a esto ha experimentado una mejoría, pero también es cierto que para lograr el avance que le describió Emilio a su madre, necesitaríamos todo el curso, y seguramente en ese tiempo si podríamos hablar de unos resultados sorprendentes. Desgraciadamente en apenas un mes, es difícil obtener unos resultados tan impresionantes, como los descritos por Emilio.

5. CONOCIMIENTO DE MAESTROS DEL COLEGIO SOBRE EL APRENDIZAJE COOPERATIVO

Por curiosidad, más que por sacar algo en claro, quise preguntar a mi tutora y a un par de maestros más que pensaban que era el aprendizaje cooperativo. Absolutamente todos me dijeron lo mismo. Eso era la cooperación, trabajar en grupos y ayudarse. Ese es el resumen de la opinión que me manifestaron. Nadie sabía de los detalles y de que constaba exactamente este tipo de aprendizaje. Más que tener una ligera idea de lo que significaba, lo que hicieron fue recurrir al sentido común, y al escuchar cooperativo sacaron esa conclusión.

6. OPINIÓN DE LA TUTORA DEL APRENDIZAJE COOPERATIVO, ANTES Y DESPUÉS DE PONERLO EN PRÁCTICA:

Una vez que la maestra conoció que era el aprendizaje cooperativo, se lo expliqué y entendió a la perfección el sentido de trabajarlo, la quise hacer una breve entrevista, para comprobar su opinión antes y después de llevarlo a cabo, ver qué opinaba antes y después. Y lo cierto es que lo que dijo antes fue bastante sensato en mi opinión, una posición muy parecida a la que yo tenía, pero que luego a la postre no sería del todo correcta. Ella dijo que creía que funcionaría, no sería tan bonito ni tan contundente como marcaba el aprendizaje, pero creía que si habría cambios. La duda de su funcionamiento no era tanto por el aprendizaje en sí, sino por el escaso periodo de tiempo en el que se iba a trabajar. Ella pensaba, que iba a resultar muy complicado para todos aprender las normas, pero sobre todo a los pequeños, iban a tener una dificultad mayor.

Una vez finalizadas las sesiones, la formulé las mismas preguntas. Y lo cierto es que no se parecían mucho a las respuestas anteriores. Se quedó bastante impresionada, porque si bien es cierto que los logros no fueron demasiado relevantes, si es cierto que esto se produjo en diez sesiones, y ella me transmitió que si esto se había conseguido en diez sesiones, que no se podría conseguir en todo un curso. Teniendo en cuenta que arrancar cuesta mucho trabajo y aun así había habido algunos logros, pues lógicamente en un periodo más largo los avances podían ser espectaculares. Al igual que yo también reconocí que sus previsiones acerca de con quién funcionaría mejor, falló claramente porque el resultado ha sido el contrario al esperado. Los niños más pequeños lo entendieron y lo asumieron con mucha facilidad y se acoplaron perfectamente a esta manera de trabajar, al igual que los medios, pero en cambio para su sorpresa, donde peor había funcionado era con los más mayores, precisamente con los que se suponía que mejor iba a funcionar porque las normas las iban a entender mejor.

Su opinión sobre el aprendizaje cooperativo y sobre esta técnica se puede resumir en lo siguiente. Me pidió que la dejara las loquetas porque iba a seguir trabajando con este método. Yo creo que con esa acción demostró que realmente la había cautivado y convencido esa manera de trabajar y que no la dolían prendas en reconocer que el alumno de prácticas la había descubierto algo nuevo, interesante y que además funcionaba y que porque no iba a seguir trabajando con ellos si ya había mostrado síntomas de que favorece en diferentes aspectos del niño.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES

Una vez realizado esta propuesta y habiéndola llevado a cabo en el aula, hemos podido sacar diferentes conclusiones.

El aprendizaje cooperativo funciona de una manera muy notable en Educación Infantil. Es verdad que los logros no han sido contundentes, pero si han sido muy significativos si tenemos

en cuenta el tiempo en que se ha trabajado. De hecho para Barba Martín (2011) para que el aprendizaje cooperativo de unos resultados importantes, deber trabajarse al menos durante ocho semanas en Educación Primaria y Secundaria. Si bien en Educación Infantil el proceso tiene una mayor complejidad ya que los niños y niñas van aprendiendo la metodología y siguiendo la rutina establecida con mayor dificultad. Por lo tanto, es posible que el proceso sea aún más lento. Aun así, el nivel de aprendizaje ha sido importante si tenemos en cuenta el periodo dedicado. Consideramos que si en un mes hemos conseguido estos logros, en solo diez sesiones y dedicándole apenas 3-4 horas semanales, que no se conseguirá en todo un curso, aplicando este aprendizaje en un porcentaje del 60-80 % del horario escolar, tal y como recomiendan Johnson y Johnson (1996).

A pesar de ser un aula con tres niveles de Educación Infantil el progreso ha sido grande, si bien no en todos por igual. Los alumnos de 3 a 5 años, son los que mejores resultados han obtenido y mejor han funcionado con esta metodología. Los menores avances se dieron con el alumnado de cinco años. Esta situación pudo deberse a que éstos tienen más desarrollada la competitividad y les costaba mucho más trabajar en equipo. En definitiva y aunque parezca una complicación trabajar en un aula con niños de 3 a 6 años, no ha sido así y los niños no se han resentido por ello. Evidentemente lo ha facilitado el hecho de que solo fueran 13 alumnos y contarán con el apoyo de dos personas adultas.

Las modificaciones realizadas; en cuanto a los grupos, la alteración de la disposición de las mesas o la existencia del mercadillo; a la vista de los resultados han sido positivas. Los grupos homogéneos en cuanto a edad han funcionado muy bien y creo que ha beneficiado esta organización ya que si hubiéramos juntado a alumnos de diferentes edades hubiera sido muy complicado por no decir imposible que los niños se ayudaran unos a otros. Los mayores sí podrían ayudar a los pequeños, pero no a la inversa. A esto hay que añadirle que generalmente los pequeños eran los primeros en terminar, por lo tanto la ayuda habría sido nula y la propuesta habría fracasado. Por lo tanto este caso se acerca más a la teoría de Johnson y Johnson (1999) que habla de la posibilidad de los grupos homogéneos y heterogéneos, así como de los aspectos positivos y negativos de ambas agrupaciones. Sin embargo en este caso concreto no se ajusta a la opinión de la mayoría de autores como por ejemplo Gavilán y Alario, (2010) que consideran que generalmente es más apropiado formar grupos heterogéneos; o quien habla de “necesaria heterogeneidad en el aprendizaje cooperativo” (Pujolàs Maset, 2008, p. 192). Todos ellos consideran los grupos heterogéneos imprescindibles para que el aprendizaje cooperativo funcione aún mejor. También consideramos que la incorporación de las losetas y la aparición del mercadillo ha fomentado aún más su motivación. Los niños tenían siempre en la mente la consecución de losetas y por consiguiente de más posibilidad de conseguir pegatinas en el

mercadillo. Esto les estimulaba mucho más a esforzarse y a trabajar juntos, sabiendo que solo con el trabajo en equipo, los premios serían mayores.

Ha sido muy significativo en todos los aspectos los avances obtenidos. Desde el punto de vista académico los niños han mejorado sobre todo en aquellos casos en los que iban más retrasados, el apoyo de sus compañeros tanto de ayuda como de motivación ha hecho que se haya notado una mejoría. En el conjunto también ha habido un avance porque estaban motivados y arropados por el conjunto del grupo. Pero esto no solo se ha producido a nivel académico, sino también en otros aspectos. Les ha permitido mejorar la percepción de ellos mismos, su autoestima, se han sentido mejor y más motivados. De igual manera han aprendido a tener una responsabilidad individual, pero también a ser capaces de trabajar de manera coordinada en equipo, a ayudarse, ser compañeros y ser capaces de explicar a sus compañeros incluso algunos aspectos de las actividades que debían realizar. Esto ha hecho que su perspectiva sobre sus compañeros haya mejorado siempre de manera positiva y reflejándose por tanto en el clima del aula. Por lo tanto podríamos calificar como un aprendizaje transversal de los alumnos gracias a esta experiencia, siempre claro limitado teniendo en cuenta el tiempo de duración de la intervención.

La maestra ha visto confirmado una mejoría importante en los niños. Ha visto como sus niveles académicos, de compañerismo de compromiso... habían mejorado desde entonces. Además, esta percepción de la maestra es importante y relevante en uno de los objetivos planteados en esta propuesta. Uno de los propósitos era demostrar a los maestros de las bondades de esta metodología. Yo creo que con los resultados obtenidos y las experiencias mostradas, muchos docentes tendrán argumentos para llevarlo a cabo. Pero desde luego es muy determinante y un punto positivo muy importante, el hecho de que la maestra haya visto mejoras, tan significativas como para que decidiera seguir con este sistema hasta final de curso. Por tanto refleja que ella misma se ha sorprendido, que ha visto que no es complejo ponerlo en práctica en el aula y que funciona.

Por todo ello para mi es grato haber podido ver las dudas de la maestra al principio y su cambio al final de la investigación, queriendo seguir con ella hasta final de curso. Abre la esperanza a que al igual que ella, muchos maestros descubran este aprendizaje como la base del funcionamiento del aula.

La mejoría no solo se ha comprobado por parte mía y de la maestra, sino también de algunos padres y madres que han notado cambios en sus hijos. En algunos casos en cuanto a motivación y en otros en cuanto a la mejora en la opinión o referencia que habían experimentado con respecto al periodo anterior a que se llevara a cabo esta investigación.

CAPÍTULO VI. REFERENCIAS

BIBLIOGRÁFICAS

- Abós Olivares, P. (2007). *La escuela rural y sus condiciones: ¿tiene implicaciones en la formación del profesorado?* *Aula Abierta*, 35(1), 83-90.
- Barba, J. J. (2007). Posibilidades de la educación deportiva en la escuela rural: Una propuesta a través del voleibol deconstruido. *Retos: Nuevas Tendencias En Educación Física, Deporte y Recreación*, 11, 46-50. Recuperado de http://www.retos.org/numero_11_12/retos%2011-7.pdf
- Barba Martín, J. J. (2010). Diferencias entre el aprendizaje cooperativo y la asignación de tareas en la escuela rural. Comparación de dos estudios de caso en una unidad didáctica de acrosport en segundo ciclo de primaria. *Retos: Nuevas Tendencias En Educación Física, Deporte y Recreación*, 18, 14-18. Recuperado de http://retos.org/numero_18/RETOS18-3.pdf
- Barba Martín, J. J. (2011). El desarrollo profesional de un maestro novel en la escuela rural desde una perspectiva crítica. (Tesis doctoral, Universidad de Valladolid). Recuperada de <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/822/1/TESIS96-110331.pdf>
- Barba, J. J., Martínez Scott, S., y Torrego Egido, L. (2012). El proyecto de aprendizaje tutorado cooperativo: Una experiencia en el grado de maestra de educación infantil. *REDU. Revista De Docencia Universitaria*, 10(1), 123-144. Recuperado de <http://redaberta.usc.es/redu/index.php/REDU/article/view/310/pdf>
- Barba, J. J. (2010). Diferencias entre el aprendizaje cooperativo y la asignación de tareas en la escuela rural. Comparación de dos estudios de caso en una unidad didáctica de acrosport en segundo ciclo de primaria. *Retos: Nuevas Tendencias En Educación Física, Deporte y Recreación*, 18, 14-18. Recuperado de http://www.retos.org/numero_18/RETOS18-3.pdf
- Barrett, T. M. (2006). Effects of cooperative learning on the performance of sixth-grade physical education students. *Journal of Teaching in Physical Education*, 24, 84-102.
- Boix Tomás, R. (1995). *Estrategias y recursos didácticos en la escuela rural*. Barcelona: Graó
- Boix, R. (2004). *La Escuela Rural: funcionamiento y necesidades*. Madrid. CISSPraxis
- Campos de Castilla. (1987). *Escuela rural. Una propuesta educativa en marcha..* Madrid: Narcea.
- Corchón Álvarez, E. (2000). *La Escuela Rural: Pasado, presente y perspectivas de futuro*. Barcelona. Oikos-Tau.
- Dyson, B. (2010) La implementación de aprendizaje cooperativo en Educación Física. El caso de Nueva Zelanda. En A. Fraile Aranda, y C. Velázquez Callado (coords.), *Actas del VII congreso internacional de actividades físicas cooperativas* .Valladolid: La Peonza.

- Dyson, B. (2001). Cooperative learning in an elementary physical education program. *Journal of Teaching in Physical Education*, 20, 264-281.
- Dyson, B. (2001). Cooperative learning in an elementary physical education program. *Journal of Teaching in Physical Education*, 20, 264-281.
- Fernández-Río, J. (2003). *El aprendizaje cooperativo en el aula de educación física. Análisis comparativo con otros sistemas de enseñanza y aprendizaje*. Valladolid: La Peonza.
- García, R., Traver, J., y Candela, I. (2001). *Aprendizaje cooperativo: fundamentos, características y técnicas*. Madrid. Editorial CCS
- Gavilán, P. y Alario, R. (2010). *Aprendizaje Cooperativo: Una metodología con futuro. Principios y aplicaciones*. Madrid. Editorial CCS.
- Johnson, D. y Johnson, R. (1999). *Aprender juntos y solos: Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista*. Buenos Aires. Aique.
- Johnson, D. y Johnson, R. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires. Paidós SAICF.
- Johnson, D. y Johnson, R. (1999). *Los nuevos círculos de aprendizaje: La cooperación en el aula y en la escuela*. Buenos Aires. Aique.
- Learreta Ramos, B. (2005). Formación inicial del profesorado de educación física a través del aprendizaje cooperativo. *Revista Electrónica Interuniversitaria De Formación Del Profesorado*, 8(1) Recuperado de http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1228509945.pdf
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado 106 (4 de mayo), 17158- 7207
- López Pastor, V. M. (2004). La educación física en la escuela rural: Revisión de su evolución en la última década. (pp. 149-171). Valladolid: Universidad de Valladolid, Centro Buendía.
- Martín Pérez, G. (2012). *Perspectivas de un docente sobre la aplicación del aprendizaje cooperativo en el área de educación física*. Trabajo Fin de Grado, Universidad de Valladolid). Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/1026>
- Ovejero, A. (1990). *El aprendizaje cooperativo: una alternativa eficaz a la enseñanza tradicional*. Barcelona. PPU.
- Pujolàs Maset, P. (2008). *El aprendizaje cooperativo: 9 ideas clave*. Barcelona. Graó.
- Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil. Boletín Oficial del Estado, 4 (4 de enero), 474-482.
- Sauras Jaime, P. (2000). *Escuelas rurales*. *Revista De Educación*, 322, 29-44.
- Slavin, R. (1985). *La enseñanza y el método cooperativo*. México D.F. Edamex.
- Slavin, R. (1999). *Aprendizaje Cooperativo: Teoría, investigación y práctica*. Buenos Aires. Aique.

- Torrego, J.C. (2012). *Aprendizaje Cooperativo: Fundamentos y recursos para su implantación*. Madrid. Alianza Editorial.
- Traver Martí, J. A., & García López, R. (2006). La técnica puzzle de Aronson como herramienta para desarrollar la competencia "compromiso ético" y la solidaridad en la enseñanza universitaria. *Revista Iberoamericana De Educación*, 40(4) Recuperado de <http://www.rieoei.org/deloslectores/1519Traver.pdf>
- Vaquero Hernández, V. (2012). *Aprendizaje cooperativo en Primaria: Experiencia con alumnos con necesidades educativas especiales (ACNEES)*. (Trabajo Fin de Grado, Universidad de Valladolid). Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/2609>
- Velázquez Callado, C. (2004). *Las actividades físicas cooperativas: una propuesta para la formación en valores a través de la educación física*. México D.F. Secretaría de educación pública.
- Velázquez Callado, C. (2012). Analysis of the effects of the implementation of cooperative.2012.04
- Velázquez Callado, C (2013). Análisis de la implementación del aprendizaje cooperativo durante la escolarización obligatoria en el área de Educación Física. (Tesis doctoral, Universidad de Valladolid). Recuperada de <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/2823/1/TESIS312-130521.pdf.pdf>

CAPÍTULO VII. ANEXOS

1. PLANTILLA PREGUNTAS ANÁLISIS DE LA SESIÓN

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS DE LA SESIÓN

1. ¿Se han cumplido los objetivos marcados? (cada actividad es diferente)
2. ¿El grupo ha funcionado bien en general?
3. ¿Se ha hablado todos sus miembros correctamente?
4. ¿Ha habido un líder o todos han trabajado igual?

5. ¿Algún miembro del grupo ha trabajado de manera individual sin contar ni ayudar con sus compañeros?
6. ¿Eso ha sido culpa suya o sus compañeros le han excluido?
7. ¿Se ha mantenido el respeto dentro del grupo? (se han llamado por su nombre y no se han levantado la voz).
8. ¿Todos los componentes del grupo han entendido el procedimiento y han sabido realizarle?
9. ¿Algún compañero ha explicado a otro el procedimiento?
10. ¿Se han motivado y animado unos a otros?
11. ¿En que nos basamos para entender que ha existido cooperación?
12. ¿Ha funcionado la técnica en esta sesión?
13. ¿En que han obtenido más fichas?
14. ¿Qué les ha resultado más complicado y ha hecho que consigan menos fichas?

2. INFORMACIÓN RECOGIDA EN CADA SESIÓN

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS

SESIÓN 1

¿Se han cumplido los objetivos marcados? (cada actividad es diferente)
Se han terminado las 2 fichas de escritura.

¿El grupo ha funcionado bien en general?
Si, los que mejor los niños de 3.

¿Se ha hablado todos sus miembros correctamente?

Si.

¿Ha habido un líder o todos han trabajado igual?

3-4: Braulio y Verónica han ayudado a Nuria y Pedro.

4-5: María sobre todo ayuda a Héctor.

5-6: No ha habido gran ayuda, pero Alberto ha liderado.

¿Algún miembro del grupo ha trabajado de manera individual sin contar ni ayudar con sus compañeros?

Héctor.

¿Eso ha sido culpa suya o sus compañeros le han excluido?

Él se aísla. Pero se ha concienciado un poco de que no solo le repercute a él, y ha sido un poco responsable.

¿Se ha mantenido el respeto dentro del grupo? (se han llamado por su nombre y no se han levantado la voz).

Si. Todo con respeto.

¿Todos los componentes del grupo han entendido el procedimiento y han sabido realizarle?

Ha habido que recalcarles cuando conseguían las fichas.

Cuando finalizaban había que recordarles que no habían acabado, debían ayudar a sus compañeros para cumplir los objetivos.

¿Algún compañero ha explicado a otro el procedimiento?

No. Ninguno lo dominaba.

¿Se han motivado y animado unos a otros?

Se han ayudado sobre todo los de 3 años.

¿En que nos basamos para entender que ha existido cooperación?

Se han ayudado los de 3 años. También algo los de 5.

¿Ha funcionado la técnica en esta sesión?

Con dificultad. No han entendido aún el funcionamiento. Si se les recuerda si se conciencian.

¿En que han obtenido más fichas?

En finalizar y hacerlo bien. En cumplir el tiempo, no todos.

¿Qué les ha resultado más complicado y ha hecho que consigan menos fichas?

En cumplir el tiempo. Recordar las normas.

Resumen y conclusión final:

No ha ido mal para la primera sesión. Gracias a que les íbamos dirigiendo todo el tiempo sabían cómo era el procedimiento y que tenían que hacer para ser lo correcto.

Es un proceso complicado para niños tan pequeños, aun no lo tienen asumido.

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS

SESIÓN 2

¿Se han cumplido los objetivos marcados? (cada actividad es diferente)
Si

¿El grupo ha funcionado bien en general?
Si. Sobre todo empiezan a destacar los más pequeños.

¿Se ha hablado todos sus miembros correctamente?
Si, siempre.

¿Ha habido un líder o todos han trabajado igual?
Hay niños que terminan antes, pero no ejercen de líderes, sino que ayudan a los demás. Sobre todo los más pequeños.

¿Algún miembro del grupo ha trabajado de manera individual sin contar ni ayudar con sus compañeros?
Los mayores son más individualistas, pero los que van más lentos deben dejarse ayudar.

¿Eso ha sido culpa suya o sus compañeros le han excluido?
No hs habido exclusión.

¿Se ha mantenido el respeto dentro del grupo? (se han llamado por su nombre y no se han levantado la voz).
Si.

¿Todos los componentes del grupo han entendido el procedimiento y han sabido realizarle?
Entienden el procedimiento, pero hay que explicársel y recordárselo continuamente.

¿Algún compañero ha explicado a otro el procedimiento?
No porque ninguno es capaz de recordarlo.

¿Se han motivado y animado unos a otros?
Si, sobre todo los de 3-4 años. También los de 4-5.

¿En que nos basamos para entender que ha existido cooperación?

Han cumplido los 5 principios a pesar de que había que recordarles habitualmente los pasos, pero los han cumplido.

¿Ha funcionado la técnica en esta sesión?

Hay que recordarles como se hace, pero lo entienden y lo cumplen, aun no se ven grandes cambios pero empieza a verse algún detalle que puede hacer pensar en ello.

¿En que han obtenido más fichas?

En terminar y en hacerlo bien.

¿Qué les ha resultado más complicado y ha hecho que consigan menos fichas?

El hacerlo dentro de un tiempo. Hay algunos que no pueden cambiarlo, no les da tiempo y su forma de ser y trabajar no les permite hacerlo más rápido.

Resumen y conclusión final:

La mejoría es muy lenta y a penas se ven cambios, pero para ser la segunda hay que estar muy contentos, esto es trabajo de un año, así que ver cambios en 2 sesiones es complejo.

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS

SESIÓN 3

¿Se han cumplido los objetivos marcados? (cada actividad es diferente)
Si.

¿El grupo ha funcionado bien en general?
Si. Sobre todo y una vez más los más pequeños, se les va viendo con mayor predisposición.

¿Se ha hablado todos sus miembros correctamente?
Si.

¿Ha habido un líder o todos han trabajado igual?
No, a todos se les recuerda que deben ayudar cuando terminar, pero sin mandar ni dirigir a nadie, solo colaborar.

¿Algún miembro del grupo ha trabajado de manera individual sin contar ni ayudar con sus compañeros?
No, estamos atentos e intentamos que según terminan colaboren con sus compañeros.

¿Eso ha sido culpa suya o sus compañeros le han excluido?
No ha ocurrido.

¿Se ha mantenido el respeto dentro del grupo? (se han llamado por su nombre y no se han levantado la voz).
Si siempre, y además es algo que también se repite habitualmente y los niños lo saben. Sus rutinas y su forma de trabajar tampoco invitan a que eso ocurra porque no suelen hacerlo.

¿Todos los componentes del grupo han entendido el procedimiento y han sabido realizarle?
Si, pero previo recordatorio constante, porque siguen sin asumirlo si no se les recuerda machaconamente.

¿Algún compañero ha explicado a otro el procedimiento?
No, porque nadie es capaz de recordarlo si los maestros no se lo decimos.

¿Se han motivado y animado unos a otros?

Si eso siempre, sobre todo cabe destacar a los niños más pequeños, los de 4-5 también y les sigue costando a las de 5-6.

¿En que nos basamos para entender que ha existido cooperación?

Ha colaborado entre ellos y han cumplido lo que se les marcaba, ellos no lo saben, pero nosotros les hemos indicado para que lo cumplieran.

¿Ha funcionado la técnica en esta sesión?

Sin grandes cambios, como en la anterior, muy despacio, aunque se van viendo detalles.

¿En que han obtenido más fichas?

En terminar y hacerlo bien.

¿Qué les ha resultado más complicado y ha hecho que consigan menos fichas?

En el tiempo.

Resumen y conclusión final:

Sesión muy parecida a la anterior, su progreso es lento y nos estamos centrando en que conozcan los principios y los vayan cumpliendo, es importante cumplir las normas para poder progresar.

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS

SESIÓN 4

¿Se han cumplido los objetivos marcados? (cada actividad es diferente)

Si. Han hecho las 2 fichas marcadas.

¿El grupo ha funcionado bien en general?

Si.

¿Se ha hablado todos sus miembros correctamente?

Si. En general.

¿Ha habido un líder o todos han trabajado igual?

3-4: A penas no ha habido ayuda. Era fácil.

4-5: Héctor le han ayudado, pero poco podían hacer por él. Ha estado muy pasota y sus compañeros han empezado a perder la paciencia, saben que si él no termina, todos saldrán perjudicados.

5-6: van cada uno a su aire. Al final han ayudado a Blenda, pero no han pillado aún el concepto de cooperar.

¿Algún miembro del grupo ha trabajado de manera individual sin contar ni ayudar con sus compañeros?

Los más rápidos sí, pero luego han tenido que ayudar a sus compañeros de grupo, salvo los de 3, que lo han acabado todos casi a la vez.

¿Eso ha sido culpa suya o sus compañeros le han excluido?

¿Se ha mantenido el respeto dentro del grupo? (se han llamado por su nombre y no se han levantado la voz).

Si siempre, aunque algunos ya estaban empezando a perder la paciencia con Héctor.

¿Todos los componentes del grupo han entendido el procedimiento y han sabido realizarle?

Les sigue costando y hay que recordarles como va, y porque tiene que ser así.

¿Algún compañero ha explicado a otro el procedimiento?

No, pero si a Héctor le recuerdan que sin que el termine el resto no conseguirá nada.

¿Se han motivado y animado unos a otros?

Sí, pero al decírselo pensaban que animarse era como si estuvieran en un partido de futbol. Pero si lo han hecho y sentir el apoyo de un compañero ayuda, o te obliga a avanzar porque sabes que alguien depende de ti y tienes una responsabilidad.

¿En que nos basamos para entender que ha existido cooperación?

¿Ha funcionado la técnica en esta sesión?

Con Héctor poco, le da un poco igual su responsabilidad y el premio. Aunque si se le ve poco a poco algo de interés. Aún así hay mucho por trabajar.

¿En que han obtenido más fichas?

En todo. Aunque en la de cumplir el tiempo salvo los de 3, el resto han tenido problemas, sobre todo una niña de 4.

¿Qué les ha resultado más complicado y ha hecho que consigan menos fichas?

Cumplir el horario y ayudarse. Esto segundo es algo que hasta que no se lo dices, no lo asimila aunque sepan que todo va encadenado.

Resumen y conclusión final:

Poco a poco, pero hay que seguir trabajándolo mucho.

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS

SESIÓN 5

¿Se han cumplido los objetivos marcados? (cada actividad es diferente)

No. Los de 5-6 no han sido capaces de ayudar a Blenda, Hemos insistido mucho y con mucho trabajo lo hacían, pero tras muchas llamadas de atención hemos visto que ha guardado la ficha sin terminar.

¿El grupo ha funcionado bien en general?

Si, en especial los pequeños. Mal los de 5-6 años.

¿Se ha hablado todos sus miembros correctamente?

Si.

¿Ha habido un líder o todos han trabajado igual?

En los pequeños Braulio y Vera llevan la delantera. En 4-5 Emilio y María y en 5-6 Norberto y Amelia. Estos últimos tienen orgullo y son individualistas, les cuesta ayudar y pensar de manera cooperativa. Aun no han entendido cual es el verdadero objetivo, los otros dos miembros del grupo se dejan llevar y también van a su aire. Blenda es la perjudicada. La decisión drástica de hoy esperemos de resultados.

¿Algún miembro del grupo ha trabajado de manera individual sin contar ni ayudar con sus compañeros?

En general 5-6 Norberto y Amelia, y esto influye en el resto del mini-grupo.

¿Eso ha sido culpa suya o sus compañeros le han excluido?

De los compañeros que no ayudan.

¿Se ha mantenido el respeto dentro del grupo? (se han llamado por su nombre y no se han levantado la voz).

Si.

¿Todos los componentes del grupo han entendido el procedimiento y han sabido realizarle?

Hay que repetírselo constantemente, pero lo terminan comprendiendo. Los de 5-6 ni diciéndoselo mil veces.

¿Algún compañero ha explicado a otro el procedimiento?

No porque les cuesta incluso a ellos recordar todo.

¿Se han motivado y animado unos a otros?

Los de 3-4 si, los 4-5 recordándose y 5-6 solo cuando nosotros se lo decíamos y al final no han conseguido nada.

¿En que nos basamos para entender que ha existido cooperación?

¿Ha funcionado la técnica en esta sesión?

Tímidamente se va notando.

¿En que han obtenido más fichas?

Terminar y recoger.

¿Qué les ha resultado más complicado y ha hecho que consigan menos fichas?

Hacerlo del todo correcto.

Resumen y conclusión final:

Problemas con los mayores, quedarse sin premio esperemos tenga resultado para el próximo día.

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS

SESIÓN 6

¿Se han cumplido los objetivos marcados? (cada actividad es diferente)
Si. Incluso los de 5-6 han dado un cambio.

¿El grupo ha funcionado bien en general?
Si. Hoy sobre todo los de 3-4 como siempre y los de 5-6 motivados por lo ocurrido en la sesión anterior.

¿Se ha hablado todos sus miembros correctamente?
Si. Con Héctor ha habido un pequeño incidente porque a sus compañeros se les ha agotado la paciencia, pero ha sido leve el problema y se ha solucionado.

¿Ha habido un líder o todos han trabajado igual?
Como habitualmente.

¿Algún miembro del grupo ha trabajado de manera individual sin contar ni ayudar con sus compañeros?
Héctor.

¿Eso ha sido culpa suya o sus compañeros le han excluido?
Suya. Hemos detectado que cuando son cosas de pintar no lo hace de ninguna manera, encima en ese aspectos sus compañeros no pueden ayudarle.

¿Se ha mantenido el respeto dentro del grupo? (se han llamado por su nombre y no se han levantado la voz).
Si, pero los compañeros de Héctor han perdido ya un poco la paciencia llegando a levantarle la voz para que reaccionara e hiciera algo.

¿Todos los componentes del grupo han entendido el procedimiento y han sabido realizarle?
Si, aunque hay que recordarles como se hace.

¿Algún compañero ha explicado a otro el procedimiento?
No.

¿Se han motivado y animado unos a otros?

Si, sobre todo los de 3-4 y 5-6 han ayudado a Blenda a terminar, mucho mejor que el día anterior. No conseguir el último día premios ha hecho reaccionarles.

¿En que nos basamos para entender que ha existido cooperación?

Han cumplido el objetivo de ayudarse y terminar todo de manera cooperativa.

¿Ha funcionado la técnica en esta sesión?

Poco a poco.

¿En que han obtenido más fichas?

En hacerlo y hacerlo bien. Algunos no han cumplido el hecho de hacerlo dentro del tiempo marcado.

¿Qué les ha resultado más complicado y ha hecho que consigan menos fichas?

Ceñirse al tiempo establecido.

Resumen y conclusión final:

Funciona poco a poco y se van viendo alguno problema de la técnica, algunos niños se ven perjudicados por uno del grupo y pierden la paciencia.

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS

SESIÓN 7

¿Se han cumplido los objetivos marcados? (cada actividad es diferente)
si

¿El grupo ha funcionado bien en general?
Si. Los de 5-6 hoy con algún problema porque Blenda no se dejaba ayudar.

¿Se ha hablado todos sus miembros correctamente?
Si, en general pero Blenda se ha enfadado y ha habido que suspender por un momento con ese grupo la técnica, al ser ella la que no se dejaba ayudar.

¿Ha habido un líder o todos han trabajado igual?
Cada grupo tiene el que termina antes no es un líder pero ayuda a los demás.

¿Algún miembro del grupo ha trabajado de manera individual sin contar ni ayudar con sus compañeros?
Blenda y se ha cabreado.

¿Eso ha sido culpa suya o sus compañeros le han excluido?
Culpa suya, Charo ha tenido que hablar con ella, incluso he pensado una acción alternativa ya que las reglas son claras, sino lo cumplen todos no se consigue el objetivo. Pero, y si es el niño que no se deja ayudar?

¿Se ha mantenido el respeto dentro del grupo? (se han llamado por su nombre y no se han levantado la voz).
Si.

¿Todos los componentes del grupo han entendido el procedimiento y han sabido realizarle?
Si.

¿Algún compañero ha explicado a otro el procedimiento?
No.

¿Se han motivado y animado unos a otros?

Si, a Héctor, porque le cuesta sobre todo cuando hay que pintar algo.

¿En que nos basamos para entender que ha existido cooperación?

Han cumplido los objetivos.

¿Ha funcionado la técnica en esta sesión?

Si, pero poco a poco.

¿En que han obtenido más fichas?

Todos todas. Hacerla, hacerla bien y recoger.

¿Qué les ha resultado más complicado y ha hecho que consigan menos fichas?

Recoger, pero han conseguido todas aun así.

Resumen y conclusión final:

Les sigue costando recordar las normas pero una vez que se lo recuerdas y sobre todo con la motivación del premio reaccionan aunque no por mucho tiempo, hay que motivarles y estimularles todo el rato.

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS

SESIÓN 8

¿Se han cumplido los objetivos marcados? (cada actividad es diferente)
Si.

¿El grupo ha funcionado bien en general?
En todos, también con los mayores aunque es a los que más les cuesta.

¿Se ha hablado todos sus miembros correctamente?
Si.

¿Ha habido un líder o todos han trabajado igual?
En los mayores si como siempre.

¿Algún miembro del grupo ha trabajado de manera individual sin contar ni ayudar con sus compañeros?
No.

¿Eso ha sido culpa suya o sus compañeros le han excluido?

¿Se ha mantenido el respeto dentro del grupo? (se han llamado por su nombre y no se han levantado la voz).
Si.

¿Todos los componentes del grupo han entendido el procedimiento y han sabido realizarle?

A Alberto su orgullo le puede, hoy le han querido ayudar y ha dicho que no porque él sabe hacerlo. Como si el resto no. Esta es una de las razones de porque el grupo de 5-6 es el que peor funciona.

¿Algún compañero ha explicado a otro el procedimiento?
No.

¿Se han motivado y animado unos a otros?
SI, sobre todo en esta ocasión los de 4-5 años. Juan lo ha hecho extremadamente bien.

¿En que nos basamos para entender que ha existido cooperación?

Han colaborado entre ellos, ayudándose.

¿Ha funcionado la técnica en esta sesión?

Si.

¿En que han obtenido más fichas?

En todo.

¿Qué les ha resultado más complicado y ha hecho que consigan menos fichas?

Resumen y conclusión final:

Alberto ha dado la clave de porque su grupo es el que peor funciona. Es uno de los líderes y es orgulloso. Siempre es él el que tiene que ayudar y cuando tienen que ayudarlo a él lo lleva mal porque hiera su orgullo. Ahí tenemos la razón de porque este grupo no funciona de manera cooperativa.

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS

SESIÓN 9

¿Se han cumplido los objetivos marcados? (cada actividad es diferente)
si

¿El grupo ha funcionado bien en general?
Si. Como siempre los pequeños y los de 4-5 también muy bien. Los mayores bien.

¿Se ha hablado todos sus miembros correctamente?
si

¿Ha habido un líder o todos han trabajado igual?
No.

¿Algún miembro del grupo ha trabajado de manera individual sin contar ni ayudar con sus compañeros?
No. Aunque en los mayores cuesta que aparquen el individualismo.

¿Eso ha sido culpa suya o sus compañeros le han excluido?

¿Se ha mantenido el respeto dentro del grupo? (se han llamado por su nombre y no se han levantado la voz).
Si.

¿Todos los componentes del grupo han entendido el procedimiento y han sabido realizarle?
Si, y le han realizado en general sin problema.

¿Algún compañero ha explicado a otro el procedimiento?
No.

¿Se han motivado y animado unos a otros?
Si. De manera especial los niños de 4-5 a Héctor.

¿En que nos basamos para entender que ha existido cooperación?
Han colaborado y cumplido lo que marca este aprendizaje.

¿Ha funcionado la técnica en esta sesión?

Si.

¿En que han obtenido más fichas?

En todo, han hecho pleno.

¿Qué les ha resultado más complicado y ha hecho que consigan menos fichas?

Nada.

Resumen y conclusión final:

Están mejorando mucho, los de 3-4 como siempre, pero en 4-5, Héctor está mejorando poco a poco, y esto en tan poco sesiones son pasos de gigante.

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS

SESIÓN 10

¿Se han cumplido los objetivos marcados? (cada actividad es diferente)
Si.

¿El grupo ha funcionado bien en general?
Si.

¿Se ha hablado todos sus miembros correctamente?
Si.

¿Ha habido un líder o todos han trabajado igual?
No.

¿Algún miembro del grupo ha trabajado de manera individual sin contar ni ayudar con sus compañeros?
No, en general todo bien.

¿Eso ha sido culpa suya o sus compañeros le han excluido?

¿Se ha mantenido el respeto dentro del grupo? (se han llamado por su nombre y no se han levantado la voz).
Si siempre.

¿Todos los componentes del grupo han entendido el procedimiento y han sabido realizarle?
Si, ya casi a penas hay que decirles cual es el proceso, si acaso a los de 3-4, pero enseguida saben lo que deben hacer.

¿Algún compañero ha explicado a otro el procedimiento?
No ha hecho falta.

¿Se han motivado y animado unos a otros?
Si mucho, en especial 4-5 años, a Héctor.

¿En que nos basamos para entender que ha existido cooperación?
Todo el proceso ha cumplido los parámetros marcados.

¿Ha funcionado la técnica en esta sesión?

Si

¿En que han obtenido más fichas?

En todo, han conseguido las máximas posibles.

¿Qué les ha resultado más complicado y ha hecho que consigan menos fichas?

Todo lo han conseguido bien.

Resumen y conclusión final:

El procedimiento le tienen casi aprendido, con recordarles el proceso al inicio cuando se les dice las losetas que pueden conseguir es suficiente, suelen recordarlo. A los de 3-4 hay que recordárselo más pero funcionan muy bien. Los de 4-5 genial. Los de 5-6 bien, progresas poco a poco.

3. FOTOS DEL DESARROLLO DE LA PROPUESTA



Dos niños esperando a cambiar sus losetas por pegatinas



El grupo de los niños de 3-4 años ayudándose e indicando a sus compañeros como debían hacer la ficha



Ejemplo de una loseta. Las había de 1, 2, 5 y 10 losetas. Era complicado cambiar para los más pequeños, pero el objetivo era motivarles nada más.



Se ve a los diferentes grupos haciendo la actividad propuesta. En primer plano está el grupo de 3-4 años